



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9

EXITOLOGIA: LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL Por Moisés Chávez





PROLOGO

Exitología 9: La Inteligencia Espiritual es el noveno volumen de la Serie EXITOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie EXITOLOGIA consta de diez volúmenes destinados a la formación de hombres y mujeres con éxito en la vida. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

EXITOLOGIA 1	Exito en la vida
EXITOLOGIA 2	La Praxis Correcta y Vital
EXITOLOGIA 3	Praxis Correcta y Malpractice
EXITOLOGIA 4	La Mujer Empresaria
EXITOLOGIA 5	El Tratado de los Principios
EXITOLOGIA 6	La Llave del Exito
EXITOLOGIA 7	Los Proverbios de Moisés
EXITOLOGIA 8	La Inteligencia Emocional
EXITOLOGIA 9	La Inteligencia Espiritual
EXITOLOGIA 10	Shilicología en acción

La Serie EXITOLOGIA se complementa con los volúmenes de la Serie MARKETING formada por los materiales de varios cursos maratónicos de la Santa Sede de la CBUP para micro y macro empresarios.

Los volúmenes de la Serie EXITOLOGIA tienen un enfoque más general que los de la Serie MARKETING e involucran a todos los seres humanos en toda acción que emprendan en la vida.

La Serie EXITOLOGIA se compone de los siguientes volúmenes:

Exitología 1: Exito en la vida expone la obra de Daniel Guiladi, *Inteligencia emocional en la práctica: Un manual para el éxito personal y organizacional*, que a su vez enfoca las investigaciones de Peter Salovey, John Mayer y Daniel Goleman sobre el éxito empresarial. Y expone algo más que éstos y otros autores omiten sobre el éxito en la vida: El concepto y la práctica de la *Missio Dei*.

Quienes tienen la Biblia como instructiva divina para la prosperidad y el éxito se verán en ventaja para entender el concepto de *Missio Dei* o “Misión Divina”, designada “Misión Integral” en la literatura evangélica. No tienen razón los autores fracasados de exitología que enseñan que todos podemos ser líderes en todo. Más sensatos son quienes conciben el liderazgo como una misión especial y condescienden para ser servidores de su pueblo.

El presente volumen se complementa con el de *Misionología en acción*, el Volumen 9 de la Serie DESAFIOS y con el Volumen 9 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Exitología 2: La Praxis Correcta y Vital es una dinámica exposición de la *Teología Práctica*, la ciencia bíblica que trata de los principios universales derivados de la Biblia, los mismos que tienen que ver con el sentido común, la inteligencia emocional, la conservación del medio ambiente, la implementación de la seguridad y la sustentabilidad en todo tipo de empresas. Al respecto ampliamos en el Volumen 7 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

La cátedra de Teología Práctica ha producido en el seno de la Santa Sede una secuela de materiales inspirados en el libro de los Proverbios de Salomón. Entre ellos están el Volumen 11 de la Serie EDUCACION sobre el *Movimiento Sapiencial* y nuestra obra intitulada, *Los 500 Proverbios de Moisés*, incluida como Volumen 7 de la presente Serie EXITOLOGIA.

La temática del presente volumen ha sido expuesta en los Cursos Maratónicos de la Santa Sede con los títulos comerciales de “Exitología” y “Formación Empresarial”.

Exitología 3: Praxis Correcta y Malpractice es una antología de 15 historias cortas que complementa e ilustra el volumen teórico de *Exitología 2: La Praxis Correcta y Vital* que enfoca la Teología Práctica. Entre tales historias destacan las siguientes: “El Evangelio de San Chopenza”, “Una Mujer con Angel”, “Misión en minifalda”, “La Empresaria”, “Los Empresarios”, “Malpractice”, “Mi primera lección de oftalmología”, “La Teología del Exito”, etc.

Exitología 4: La Mujer Empresaria, por la Dra. Amanda de Chávez, es la separata académica del curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo Académico de GINECOLOGIA, y ha sido diseñada para mujeres que tienen acceso a la Biblia como la instructiva para la auténtica prosperidad y el éxito empresarial.

Su historia corta, “Mi alma gemela”, cumple el objetivo de aclarar los conceptos de empresa y de mujer empresaria. La Dra. Amanda de Chávez, se identifica plenamente con la plataforma de Kim Kiyosaki, a quien considera su “alma gemela”, en el asesoramiento financiero de la mujer.

Exitología 5: El Tratado de los Principios consta de dos partes:

La Primera Parte es la traducción del Tratado de los Principios (en hebreo, *Pirquéi Abót*), obra sapiencial hebrea del Primer Siglo, considerada la obra cumbre de Exitología.

La Segunda Parte es una Antología de Historias Cortas, de las cuales la historia final es la escenificación humorística del Tratado de los Principios en la cual los protagonistas no son los *rabanim* y los *talmidim jajamim* del texto original sino los profesores y estudiantes de la CBUP. A esta especie de parodia se la ha llamado la “Versión de la Santa Sede”, de la Santa Sede de la CBUP.

Exitología 6: La Llave del Exito es una antología de historias cortas del Dr. Moisés Chávez cuyos allegados lo relacionan con los secretos de la exitología.

La antología ha sido realizada por el Dr. Gustavo Montero que tuvo la iniciativa de coleccionar muchas historias del Dr. Chávez que de otro modo se hubieran perdido en los días cuando no sospechábamos del poderío del género literario de las historias cortas, pero el Dr. Montero grabó las historias que el Dr. Chávez utilizó en el Aula Magna de la CBUP haciéndose poseedor de la codiciable suma bibliográfica sobre Exitología que despliega en este volumen.

Exitología 7: Los 500 Proverbios de Moisés —de Moisés Chávez— se inspira en el libro de Proverbios de Salomón que ha merecido formar parte de la Biblia Hebrea. Pero no sólo se inspira en el género del *mashal* o proverbio literario de la Biblia. También explora el proceso que condujo a sellar con sello de oro esta joya de la literatura sapiencial, el proverbio literario. Este proceso es ilustrado más ampliamente en el Volumen 11 de la Serie EDUCACION que lleva el título de, *El Movimiento Sapiencial*.

La edición original de esta obra fue publicada en 1976 por la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas, con el título de, *Proverbios: Reflexión de la vida*.

Exitologia 8: La Inteligencia Emocional trata del factor *sine qua non* de toda empresa exitosa: La Inteligencia Emocional o EQ (*Emotional Quotient*) que garantiza el éxito más que la Inteligencia Intelectual o *Intellectual Quotient* (IQ), porque no es otra cosa que la Sabiduría práctica de la cual nos hablan la Biblia y la literatura del movimiento sapiencial de Israel.

Podrá haber grandes proyectos y capitales de base; pero si falta o escasea la Inteligencia Emocional en sus agentes no habrá empresa ni empresarios, teniendo en cuenta que empresarios son todos los que trabajan en la empresa y no sólo los que ocupan la plataforma gerencial.

Exitología 9: La Inteligencia Espiritual es frecuentemente confundida con la Inteligencia Emocional. Pero gracias a las investigaciones de Daniel Goleman ha sido posible distinguirlas.

El calificativo de “espiritual” señala un tipo de inteligencia con objetivo misionológico. Y se observa que el Espíritu de Dios no concede Inteligencia Espiritual a quien no le ha provisto desde su nacimiento de los tipos de inteligencia con los cuales ésta hará equipo como monitor.

Exitología 10: Shilicología en acción enfoca a un pueblo especial perdido en la serranía norte del Perú que tiene mucho que compartir con nosotros en cuanto a la Exitología se refiere. Se trata de Celendín, cuyo gentilicio es “shilico”, que equivale a decir, “celendino”, de donde deriva nuestro neologismo “Shilicología”.

La Shilicología demuestra fehaciente y bonitamente que el capital principal del éxito es el buen sentido de humor. Sólo en segundo lugar vienen los chivilines.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie EXITOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Para profundizar los temas de Exitología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la gente de éxito!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

LA ENTREVISTA PERSONAL (Historia Motivacional)

INTRODUCCION

1

LOS TERMINOS-CONCEPTOS

2

EL ENFOQUE DE LA ANTROPOLOGIA BIBLICA

3

LA CONVICCION DE ISRAEL DE SER EL PUEBLO ELEGIDO

4

LA INTELIGENCIA DE LA FE

5

LOS DONES ESPIRITUALES

7

6

¡NUAY N° 6!

!!!SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7

¿POR QUE DEMORO TANTO
LA DEFINICION DE LA
INTELIGENCIA ESPIRITUAL?

LA ENTREVISTA PERSONAL (Historia Motivacional)

En circunstancias definitivas de la vida la Entrevista Personal (EP) es la puerta de acceso al empleo, al ingreso a las universidades y a las decisiones de promoción institucional. Usted simplemente no se puede perder la fecha de la Entrevista Personal, lo que equivale a quedar fuera de foco.

A continuación ilustramos lo dicho con dos entrevistas de características muy especiales:

1. Una entrevista no buscada en que el entrevistado, a diferencia de todos los entrevistados busca no aprobar y ser descartado para la empresa que se le ofrece.

2. Y otra entrevista harto buscada en que el entrevistado busca aprobar. En el segundo caso el resultado aprobatorio sólo se deja ver al cabo de un año. Empecemos por el segundo caso.

* * *

El cuadro que ilustra la cubierta del presente volumen de la Serie TEMAS BIBLICOS, si acaso necesita explicación, presenta a Jesús y a Nicodemo, dialogando en la azotea de la casa donde Jesús estaba alojado desde los días previos a aquella Pascua que se conjetura habría sido anterior a la última que celebró con sus discípulos en Jerusalem. La casa le habría sido provista por un prominente discípulo suyo, y quizás era la misma donde celebraría su última Pascua con sus discípulos. Todo parece indicar que las provisiones aseguraban una absoluta privacidad pues no hay evidencia de que habría moros en la costa.

Fue en aquella ocasión cuando Nicodemo visitó a Jesús para hacerle algunas preguntas, y Jesús le dijo a boca de jarro:

—Tú eres el maestro de Israel, ¿y no sabes esto? (Juan 3:10)

¡Pucha, el más grande maestro de Israel estaba a punto de desaprobarte!

* * *

Jesús le había abordado con el tema de conversación que sabía que Nicodemo necesitaba plantear y no encontraba cómo empezar.

Jesús le había dicho:

—De cierto, de cierto te digo, que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios. (Juan 3:3).

El Reino de Dios, la dimensión donde la voluntad de Dios se cumple plenamente sin dudas ni murmuraciones y donde todo es color de rosas. . . Nicodemo no quería ni pensar en quedarse fuera.

Nicodemo le había respondido, recurriendo un tanto al humor rabínico:

—¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

Y Jesús le había respondido:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.”

Fue entonces que Jesús le dijo las palabras con que empezamos esta historia: “Tú eres el maestro de Israel y no sabes esto?”

* * *

Jesús reconoció que Nicodemo era en ese tiempo el rabí, el maestro más grande de Israel, el hombre con *hei ha-yediyáh* (con artículo determinado). Por su Inteligencia Intelectual y por su Inteligencia Emocional que le nace al ser humano cargada de una fuerte dosis de moral y transparencia, Nicodemo habría pasado con gran éxito todas las pruebas de inteligencia que lo acreditaban para ser la voz de Israel. Pero no podía entender de qué cosa le hablaba Jesús con eso del nacimiento espiritual.

El lector avezado de la Biblia y del Evangelio del Apóstol Juan también fracasaría en la prueba de entender la secuencia de pensamiento del diálogo de Jesús con Nicodemo. En realidad, lo que sigue de las palabras de Jesús a Nicodemo parecería estar desconectado con el tema del comienzo del diálogo. Jesús le dice a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna.”

* * *

La conexión entre la primera y la segunda mitad del diálogo es como sigue:

Lo que Nicodemo necesita comprender es que el nacimiento espiritual del que Jesús le hablaba ocurre cuando una persona, digamos, Nicodemo, mira al Hijo del Hombre de quien profetizó el profeta Daniel, expuesto en un madero, como aquella serpiente de bronce que Moisés expuso en el desierto a la mirada de fe. Pero lo mira, no como los espectadores que presenciarían su crucifixión, como un ajusticiamiento más de parte de la autoridad imperial romana, sino con una mirada de fe: Que el que tenía fe y miraba la serpiente levantada en el desierto quedaría libre del veneno que representa el pecado y viviría, y no moriría en el desierto.

En la explicación de Jesús asume un lugar central el hecho de que la mirada de fe, que es lo mismo que el filósofo danés Søren Kierkegaard llama “el salto de fe”, equivale a la manifestación de un tipo de inteligencia que por el momento Nicodemo no tenía, pero que en la gracia de Dios estaba a punto de recibir como secuela de su entrevista personal con Jesús.

Ese tipo de inteligencia, relativizada por las versiones de la Biblia que la describen con las palabras “conocimiento”, “entendimiento”; este tipo de inteligencia manifiesta en la mirada de fe, es lo que señalamos con el término-concepto de “Inteligencia Espiritual”. Y califica como “espiritual” porque la da a nuestro espíritu el mismo Espíritu de Dios, como diría el Apóstol Pablo: “Y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efesios 2:8).

Esto representa el clímax de la entrevista personal de Jesús con Nicodemo. Lástima que los comentaristas hayan fijado demasiado su mirada en la palabra “agua” en el versículo 5 del capítulo 3, que seguramente es una palabra de Juan referente al bautismo de

testimonio de los primeros discípulos, porque los que entienden de la literatura de Juan saben que Juan mezcla o combina las palabras de Jesús con sus propias palabras y conceptos teológico-soteriológicos, y su Evangelio abunda en cláusulas. El mismo pasaje que estamos comentando revela varias cláusulas del Apóstol Juan a las que preferimos no referirnos por ahora.

A propósito, una estudiante de grado de la CBUP decidió escribir su tesis doctoral sobre las cláusulas de Juan en su Evangelio, pero desistió luego porque vio que la empresa muy complicada.

* * *

La realidad de la Inteligencia Espiritual que se manifiesta en la fe que media en la salvación espiritual se manifiesta de otro modo en la entrevista personal de YHVH con Moisés en la escena del arbusto ardiente en el desierto del Sinaí: Se trata de la fe que involucra y confronta la *Missio Dei*, la misión divina. Pero en esta ocasión enfocaremos el tema de los dones con que el Espíritu de Dios capacita al ser humano, dones que son una nueva manifestación de la Inteligencia Espiritual. Veamos las cosas con detenimiento, remontándonos al tiempo del nacimiento y la temprana infancia de Moisés.

A lo largo de la historia han sido verdaderos enigmas dos cosas que se dicen de Moisés: Que cuando nació vieron sus padres que era “tov”, es decir, era “bueno”. ¿Qué significa exactamente esto? Es un enigma, sobre todo tratándose de un bebé. Podría significar entre otras cosas que era lindo; así lo interpretaban muchos en Israel (Hebreos 11:23). Pero también podría ser que desde el comienzo él manifestaba tener un alto coeficiente de Inteligencia Emocional, manifiesta en su gracia personal.

* * *

El otro enigma, al menos para los lectores de la Biblia de todos los tiempos y no para sus contemporáneos, es qué significa exactamente lo que él mismo dice de sí en Exodo 4:10:

Entonces Moisés dijo a YHVH:

—Oh Señor, yo jamás he sido hombre de palabras, ni antes ni desde que tú hablas con tu siervo; porque yo soy tardo de boca y de lengua.

Se ha abierto camino la interpretación de que Moisés era tartamudo, y puede haber sido. Esto ha dado lugar a la interpretación de que Dios le dijo a Moisés: “¿A dónde Quieres que te mande junto con todo tu pueblo?” Y Moisés le respondió: “A Ca. . . a Ca. . . a Ca. . . Ca. . .” Y Dios le dijo: “¡Pues a Canaán se ha dicho!”

Pero lo que Moisés quería decir era que los mandase a Canadá. Por eso fueron a parar en el lugar más peligroso del mundo, donde confluyen violentamente tres continentes y más civilizaciones y potencias mundiales.

Pero “tardo de boca y de lengua” podría indicar que él no era un orador. Y casualmente, oratoria es lo que se requiere para dirigirse convincentemente a las masas, a las muchedumbres, aunque no necesariamente los oradores son los que logran llegar al corazón de la gente. Hay que recordar que oratoria es lo que requieren los libertadores, pues la oratoria es el brazo derecho del conflicto político y de los logros históricos.

* * *

Este detalle de la historia bíblica puede guiarnos en nuestra reflexión respecto de la conexión de la Inteligencia Espiritual con la *Missio Dei* y con el tema de los dones que el Espíritu de Dios concede a los seres humanos para llevarla a cabo, los mismos que son referidos en el texto bíblico como los “dones espirituales” o los “dones del Espíritu”.

Asimismo, este detalle de la historia bíblica puede mostrarnos mejor la conexión de la Inteligencia Espiritual con la Inteligencia Emocional, con la Inteligencia Intelectual e incluso con la Inteligencia Artificial.

Este detalle aflora de la respuesta de Dios a Moisés en los versículos siguientes:

—¿Quién ha dado la boca al hombre? ¿Quién hace al mudo y al sordo, al que ve con claridad y al que no puede ver? ¿No soy yo, YHVH? ¹²Ahora, pues, vé; yo estaré con tu boca y te enseñaré lo que has de decir.

¹³Y Moisés dijo:

—Oh Señor, por favor envía a otra persona.

¹⁴Entonces el furor de YHVH se encendió contra Moisés, y le dijo:

—¿No conozco yo a tu hermano Aharón el levita? Yo sé que él habla bien. El viene a tu encuentro; y al verte, se alegrará en su corazón. ¹⁵Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras. Yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer.

¹⁶El hablará por ti al pueblo y será para ti como boca; y tú serás para él como Dios.

¹⁷Lleva en tu mano esta vara con la cual harás las señales.

El último recurso de Moisés para escaparse de la misión que le tomaría el resto de su vida fue decirle a YHVH: “Oh Señor, por favor envía a otra persona.” Esto es lo que significan sus palabras literales: “Por favor, envía a quien debes enviar.”

Pero Dios lo mandaría a él.

* * *

Evidentemente, la oratoria y la habilidad de dirigirse a las masas no estaba entre los dones naturales de Moisés; naturales en el sentido de haber nacido con ellos, como sí era el caso de su hermano Aharón.

Entonces, ¿con qué tipo de inteligencia o habilidad se relaciona este don requerido por los políticos y los predicadores? ¿Con la Inteligencia Intelectual? ¿Con la Inteligencia Emocional? ¿Con la Inteligencia Artificial? ¿O con algún otro tipo de inteligencia?

No se puede poner en duda la Inteligencia Intelectual de Moisés, que se muestra impactante en su obra literaria que da origen al mismo concepto de Toráh y Biblia. Este tipo de inteligencia se requería, y sin duda Dios había puesto la mirada en el mejor, en el más inteligente de todo Egipto y de todos los hijos de Israel en su tiempo, que era de esperar lo encontrase en la tribu especializada en la conservación de las tradiciones de su pueblo, sobre todo las que enfocan sus relaciones con el Dios de Israel: Tal era la tribu de los levitas. No es pues una casualidad que se refiera Dios a lo que ya se sabe: Que Aharón era levita, como su hermano Moisés mismo, pero que sabía hablar, tenía labia.

* * *

Pero sólo con este tipo de inteligencia, con Inteligencia Intelectual, no habría podido tener éxito en su misión.

Para cumplir su misión también se requería de Inteligencia Emocional, que sin duda él la tenía, sobre todo en lo que respecta al asunto de las comunicaciones por escrito; pero no en lo que respecta plenamente al asunto de las comunicaciones con las masas, para lo cual requería de boca, de portavoces o de mecanismos de inteligencia artificial.

Se requería, pues, de otro tipo de inteligencia, de Inteligencia Espiritual; ese tipo de inteligencia que nos capacita para escuchar, para entender y para obedecer a Dios que nos habla: “Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras. Yo estaré con tu boca y con la suya.”

La Inteligencia Espiritual identificaba a Dios con Moisés, a Moisés con su hermano Aharón, y a ambos con el pueblo de Israel en su demanda ante el faraón y los egipcios. Por eso decimos en el Prólogo del presente volumen que la Inteligencia Espiritual actúa como monitor, como algo que establece la comunicación con Dios y con el pueblo. Sin este tipo de inteligencia fracasaría la misión.

* * *

Estos hechos históricos demuestran SIETE verdades:

1. Que Dios no necesita desesperadamente de los oradores, así como no necesita desesperadamente de los músicos y de los directores de la alabanza en nuestras iglesias evangélicas. A la verdad, algunos de éstos le dan asco con sus rosarios musicacales.

2. Que Dios no le da al ser humano dones naturales, digamos los que tienen que ver con la Inteligencia Intelectual o con la Inteligencia Emocional aparte de los que ya les ha dado cuando vinieron al mundo.

3. Que la Inteligencia Espiritual interactúa más con la Inteligencia Emocional que con la Inteligencia Intelectual. A esto se debe que en la literatura moderna conectada con la Psicología aplicada se confunde a la Inteligencia Espiritual con la Inteligencia Emocional, si no en las obras de Daniel Goleman y sus asociados de la Universidad de Harvard, al menos en los poquísimos escritores evangélicos que han escrito con acierto sobre el tema de los Dones Espirituales, que es otra manera de referirse a los dones que da el Espíritu Santo con algún propósito específico en la historia.

Y así como Daniel Goleman y asociados logró definir la Inteligencia Emocional, le ha tocado a vuestro servidor el privilegio de definir la Inteligencia Espiritual.

4. Que los dones que da el Espíritu Santo para la edificación del pueblo de Dios no siempre tienen que ver con un individuo aislado. A veces tienen que ver con más de un individuo, como en el caso del dúo dinámico de Moisés y su hermano Aharón, lo cual conlleva al éxito en el cumplimiento de la *Missio Dei* o la misión divina. Esto revelan las palabras de YHVH a Moisés en Exodo 4:15: “Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras. Yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer.”

Por eso enfatizamos el hecho de que la Inteligencia Espiritual funciona como monitor.

5. Que la interrelación de Moisés con Aharón se describe con una expresión que bien podría ser considerada blasfemia, de no ser que ha salido de la boca de Dios mismo. Me refiero a lo que YHVH dice de Aharón y de Moisés: “El hablará por ti al pueblo y será para ti como boca; y tú serás para él como Dios.”

Cuando editamos la Biblia RVA se produjo un gran debate acerca de si en este versículo de Exodo 4:16 debíamos escribir “Dios” o “dios”. Pero por temor al anatema de permitir que en nuestra mente surgiera la sombra de un dios escribimos “Dios” con mayúscula, como también lo hacemos en la *Biblia Decodificada*. Dios nos perdone.

6. ¡NUAY Nº 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL Nº 7!!!

7. Que para Dios, la palabra “Dios” no constituye un término tabú ni de anatema. A la verdad, bien podríamos haberla escrito como “dios”; después de todo, en hebreo no existen letras mayúsculas y letras minúsculas como en español.

Y no sólo eso, sino que la palabra hebrea que se traduce “Dios” o “dios” mayormente tiene forma plural, *elohim*, aunque también concuerda con verbos en singular si se refiere al Dios de Israel, caso en que se dice que se trata de un “plural de majestad”.

Y se da también el caso de que en la Biblia la palabra *elohim* en plural, “dioses”, se refiere a los ángeles, de la misma manera como en boca de los pueblos antiguos se referían a los extraterrestres que visitaron nuestro planeta Tierra. Y para colmo de colmos, en el hebreo bíblico también se les llama *elohim*, “dioses” a los magistrados del pueblo, porque son seres investidos de poder.

Moisés recurre al lenguaje de la gente de su tiempo y lo hace sin hacerse tanto problema como ocurre con los fundamentalistas.

Y en lo que respecta a Moisés, que Dios lo llame *elohim* demuestra que obtuvo *ipso facto* Inteligencia Espiritual y aprobó la Entrevista Personal aunque no lo quería.

Dios se habrá reído en su cara por esto.

* * *

Este séptimo punto se basa en la exégesis de Jesús, que sabe de estas cosas más que todos nosotros los cucos y los cucufatos. Sus palabras las encontrarás en el Evangelio de Juan 10:34-38:

Yeshúa les respondió:

—¿No está escrito en vuestra Toráh, “*Yo dije: Sois dioses*”? Si dijo “dioses” a aquellos a quienes fue dirigida la palabra de Dios —y la Escritura no puede ser anulada—, ¿decís vosotros “tú blasfemas” a quien el Padre santificó y envió al mundo, porque dije “soy Hijo de Dios”? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed a las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

* * *

Volviendo a nuestro punto de partida, las cosas que derivan del relato de la Entrevista Personal de Moisés en los capítulos 3 y 4 de su libro de Exodo no son las cosas que están en debate. En el presente volumen nos referiremos al debate respecto de la interrelación de la Inteligencia Emocional y la Inteligencia Espiritual, si acaso existe, y que vamos a demostrar de manera definitiva que sí existe independientemente de la Inteligencia Emocional y de la Inteligencia Intelectual. Por esta razón invitamos a nuestros amados lectores a leer de manera conjunta el presente volumen y el que trata de *La Inteligencia Emocional*, que encontrará como Volumen 8 de la presente serie y como Volumen 3 de la Serie MARKETING para relacionarla con una temática diferente.

—Y en cuanto a vos, oh excelentísimo Calongo, mi anhelo es que salgas airoso en tu Entrevista Personal, aunque tú no lo quieras. . .

—¿Di?

INTRODUCCION

En cierto sentido, el presente volumen sobre la Inteligencia Espiritual es una continuación del contenido del Volumen 3 de la Serie MARKETING, que trata sobre la Inteligencia Emocional y que está ubicado en dicha serie por su conexión con la Psicología Aplicada y el enfoque empresarial. Se la incluído en la Serie MARKETING por cuanto se ha convertido en la pauta más efectiva para el acceso a las empresas de todo tipo y para los ascensos en el campo militar, desplazando a los *tests* de Inteligencia Intelectual con que se mide el Coeficiente de Inteligencia y se descubre a los individuos cerebrales y a los de tipo Neandertal.

Pero metiéndonos ya al tema de la Inteligencia Espiritual, hemos de plantearnos estas preguntas de rigor:

1. ¿Cuál es la interrelación entre la Inteligencia Emocional y la Inteligencia Espiritual, si acaso existe?
2. ¿Es acaso la Inteligencia Espiritual una capacidad que depende de la Inteligencia Emocional, o viceversa?
3. ¿Es acaso la Inteligencia Espiritual algo parcial o totalmente diferente de la Inteligencia Emocional y se la enfoca en un volumen aparte de la Biblioteca Inteligente para que se la distinga como es debido?
4. ¿Cabe el enfoque de la Inteligencia Espiritual en el campo de la Psicología aplicada, o pertenece a otra dimensión de la experiencia humana?

* * *

La definición de la Inteligencia Espiritual ha sido un reto que ha salido al encuentro de este servidor desde los días de mi infancia, y seguramente mis inquietudes al respecto han sido compartidas por muchas personas de reflexión, pero no hay manera de estar seguro de ello. Al menos, no he encontrado expresión de tales inquietudes en las obras de quienes han escrito sobre un tema relacionado que en un tiempo estuvo de moda en la comunidad evangélica latinoamericana, más que la canción mexicana de “La Cucaracha” que no puede caminar: El tema de los Dones Espirituales o los Dones del Espíritu Santo que muchos evangélicos querían adquirir a la prepo, a como dé lugar, dizqué para ser calificados como líderes.

* * *

Las mismas inquietudes respecto de la Inteligencia Espiritual —a la cual definí con este mismo término técnico en los días de mi adolescencia— han vuelto a confrontarme a raíz de la definición de los tipos de inteligencia que resultaron de las exploraciones de la Psicología aplicada en las universidades de Harvard y de Yale, especialmente la

investigación de Daniel Goleman que llevó a dar una definición más clara a la temática relativa a la Inteligencia Emocional, que es ahora la pauta decisiva para escoger al personal de una empresa o para establecer los asensos en las instituciones militares, antes que los tests de tipo SAT (*Scholastic Aptitude Tests*, o Tests de Aptitud Académica) que intentan medir la Inteligencia Intelectual, a la cual algunos psicólogos la degradan llamándola “Inteligencia Académica” —“acumulada”, diría yo—, antes que natural o definida desde el nacimiento con un coeficiente decidido y definido.

* * *

La definición de la Inteligencia Emocional por Peter Salovey, de la Universidad de Yale, y Daniel Goleman, de la Universidad de Harvard, me ayudó a definir finalmente la Inteligencia Espiritual que el Apóstol Jacob o Santiago llama “Sabiduría de lo alto” (Santiago 3:13-18), que antes de esto y a causa de su estrecha interrelación con la Inteligencia Emocional, era confundida con ésta.

La definición de la Inteligencia Espiritual no es fruto exclusivo de vuestro servidor. En la empresa participaron varios estudiantes y profesores de la Santa Sede de la CBUP desde que a alguien se le ocurrió cuestionar al Apóstol Pablo cuando le escribe a Timoteo, su discípulo y copartípe en el pastorado estas palabras registradas en 2 Timoteo 3:14 y 15: “Pero tú persiste en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido, y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe depositada en Yeshúa el Mesías.”

¿De qué cosa está hablando Pablo? ¿Acaso insinúa que no es salvo Timoteo, su hijo espiritual y su compañero en el servicio?

Como veremos en adelante, en estas problemáticas palabras de Pablo están por igual la respuesta y el punto final del debate suscitado, así como la definición definitiva de lo que es la Inteligencia Espiritual.

* * *

El presente volumen sobre la Inteligencia Espiritual consta de los siguientes capítulos:

Capítulo 1: Los términos-conceptos

Los términos que a su vez son conceptos están mayormente en griego, pero también enfocaremos los términos en hebreo a partir del texto del Brit Jadasháh o Nuevo Testamento en hebreo moderno, fruto de la excelente labor de los traductores de la Sociedad Bíblica de Israel.

Concretamente hablando, nos referiremos a palabras como “conocimiento”, “entendimiento”, que muchas veces contribuyen a oscurecer el concepto de fondo, mejor tipificado como “inteligencia”, que facilita el camino a la definición de la Inteligencia Espiritual.

Capítulo 2: El enfoque de la Antropología Bíblica

Si hablamos finalmente de “Inteligencia Espiritual”, hemos de definir previamente qué es la inteligencia en general y qué es el espíritu del ser humano.

Sin abundar en palabras diremos que “inteligencia” es la capacidad de entender en general, e inteligencia espiritual es la capacidad de entender a Dios, y al ser humano como diseñado por Dios.

¿Acaso su espíritu del hombre es lo mismo que su alma? ¿Acaso son el alma y el espíritu dos ámbitos independientes del ser, como plantea la perspectiva tricótoma de muchos teólogos?

¿Acaso el espíritu es la ventana, la apertura del alma hacia Dios, como lo plantea la perspectiva dicótoma?

Si no lográsemos definir el espíritu del hombre, no podríamos referirnos a la interrelación del espíritu del hombre con el Espíritu de Dios en la manifestación de la Inteligencia Espiritual en el hombre ni en el acto de la “adoración en espíritu”, como llama Jesús a la verdadera adoración.

Capítulo 3: La convicción de Israel de ser Pueblo Elegido

Este es un tema que enfocamos en el Volumen Introductorio de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA y parte de lo que escribimos allí volveremos a enfocar en este nuevo contexto de la Inteligencia Espiritual.

Al tratar este punto también hemos de referirnos a las personas “que buscan a Dios”, o a los “Temerosos de Dios”, provenientes de otros pueblos aparte de Israel, y a quienes las Escrituras garantizan éxito en su búsqueda, conforme a lo revelado en la Epístola a los Hebreos 11:6: “Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que es galardonador de los que le buscan.”

Capítulo 4: La inteligencia de la fe

Para poder referirnos con claridad meridiana a la Inteligencia Espiritual debemos primero captar su interrelación con la Inteligencia Emocional, interrelación tan estrecha que ha hecho difícil definir las a ambas de manera independiente. Luego, debemos enfocar debidamente ciertas expresiones salpicadas en las epístolas de Santiago y de Pablo, tales como la “Sabiduría que procede de lo alto” (Santiago 3:17) o la “obediencia de la fe”, como dice Pablo en su Epístola a los Romanos 1:5: “Por él recibimos la gracia y el apostolado para la obediencia de la fe a favor de su nombre en todas las naciones.”

Son raros los comentaristas bíblicos que han enfocado la fe, y de hecho superficialmente, como un tipo especial de conocimiento, de entendimiento, es decir de inteligencia. Y se debe enfocar de este modo para evitar que los creyentes confundan la fe con la credulidad y la inocencia pecaminosa.

Capítulo 5: Los Dones Espirituales

Este tema ha sido enfocado tradicionalmente sin conexión con el tema de la Inteligencia Espiritual, como lo haremos ahora en el presente volumen. Su mismo calificativo de “dones espirituales” o “dones del Espíritu de Dios” está apuntando en dirección de su conexión con la Inteligencia Espiritual. Sólo enfocándolos de este modo podremos entender esta temática que tanto ha ocupado el quehacer homilético y los estudios bíblicos a nivel de las congregaciones evangélicas en la América Latina, sin que se saque de ello algo claro y concreto a fin de cuentas.

Sea usted bienvenido a nuestro enfoque del apasionante tema de la Inteligencia Espiritual.

1

LOS TERMINOS-CONCEPTOS



DEFINICION DE INTELIGENCIA

Los términos-conceptos o términos técnicos relativos al tema que nos ocupa han de ser enfocados de manera paralela en la literatura propia de la Psicología aplicada y en el texto de la Biblia. Y su enfoque ha de ser realizado siguiendo las pautas de la Teología Científica antes que de la Teología Sistemática a la cual se le han esquivado muchos de estos términos-conceptos de la así llamada “teología bíblica”.

Empecemos por referirnos al término “Inteligencia”, y acudamos para ello a lo que tiene que decir el diccionario francés, *Le Petit Larousse*, cuya edición del año 2014 nada conoce sobre los “descubrimientos” de Daniel Goleman respecto de la Inteligencia Emocional ni de los descubrimientos de Gardner respecto de la Inteligencia Múltiple (o “Inteligencias Múltiples”, en plural, como él las llama). No obstante, es el diccionario que mejor define el concepto de inteligencia y presenta las siguientes acepciones:

1. Primero la enfoca como “la facultad de comprender, de captar por medio del pensamiento. Como tal se refiere al “conjunto de funciones mentales que tienen por objeto el conocimiento conceptual y racional”.

2. En segundo lugar la enfoca como “la aptitud para adaptarse a una situación o a nuevas circunstancias”. De este modo apunta a la Inteligencia Emocional, aunque en el año 2014 este término técnico les era desconocido a sus editores.

3. En tercer lugar pasa a referirse a la Inteligencia Artificial.

4. En cuarto lugar se concentra en el enfoque tradicional de la Inteligencia Intelectual también designada como Cuociente de Inteligencia con su sigla en francés: QI.

No es pues extraño que en la versión francesa de la Biblia, editada por el Dr. Louis Segond, se utilice frecuentemente la palabra “inteligencia” para traducir conceptos hebreos o griegos que en español han sido traducidos con la palabra “entendimiento” (*La Sainte Bible*, traducción del Dr. Louis Segond, Sociedad Bíblica).

TIPOS DE INTELIGENCIA

Más ilustrativa al respecto es la literatura derivada de las investigaciones de la Psicología aplicada en los ámbitos de las universidades de Harvard y de Yale:

La Inteligencia es clasificada en cuatro tipos:

1. Inteligencia Intelectual
2. Inteligencia Emocional
3. Inteligencia Múltiple (o “Inteligencias Múltiples”)
4. Inteligencia Espiritual

Permítasenos hacer algunas observaciones al respecto de esta lista:

1. Los tres primeros tipos de inteligencia son enfocados en la obra de Daniel Goleman, *La Inteligencia Emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*, publicada en español el año 2000, cinco años después de la edición en inglés, por Javier Vergara Editor, del Grupo ZETA.

2. En la Santa Sede preferimos incluir la “Inteligencia Múltiple” como un aspecto de la Inteligencia Emocional y no como un tipo diferente de inteligencia.

3. Un tipo de Inteligencia Múltiple designado, “inteligencia interpersonal”, es la que Goleman y Guiladi enfocan con mayor énfasis bajo la designación de “Inteligencia Emocional”. Es la habilidad de entender a otros individuos: Qué los motiva, cómo se desenvuelven, cómo generan los consensos y la cooperación entre ellos.

Pero se hace necesario distinguir entre Inteligencia Emocional y “malicia”. La Inteligencia Emocional es positiva; la malicia es negativa. La Inteligencia Emocional es inteligente; la malicia es imbécil.

4. El cuarto tipo, la Inteligencia Espiritual, es definido y enfocado por primera vez en el presente volumen.

Un enfoque más amplio sobre los tipos de inteligencia usted encontrará en la tesis doctoral del Dr. Caleb Castañeda Zavala intitulada, *Naturaleza existencial y sapiencial del evangelio* (CBUP, Lima Febrero del 2017).

DISTINGUIENDO LOS TIPOS DE INTELIGENCIA

Mayor importancia se concedía hasta hace poco a la Inteligencia Intelectual, a la que Daniel Goleman llama Inteligencia Académica, término que describe de manera apropiada a las pruebas TOEFL (*Test of English as Foreign Language*, Test de Inglés como Idioma Extranjero), que más que un examen de inglés es un examen de cultura general.

Mayor importancia se concede ahora a la Inteligencia Emocional, y se la define como la capacidad que nos permite tomar conciencia de nuestras propias emociones, comprender las emociones de los demás, y actuar positivamente ante diversas situaciones de la vida, como son las relaciones familiares y sociales, las relaciones laborales, el manejo del aspecto económico, y de los retos intelectuales, morales y espirituales.

La Inteligencia Emocional y su conexión con las relaciones interpersonales aflora de las palabras de Lucas 2:52 respecto de Jesús: “Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.” —en este texto, “sabiduría” equivale a Inteligencia Emocional—.

Todos estos tipos de inteligencia son dones naturales, dones de Dios. Pero en la Biblia se habla también de otros dones relacionados con la Inteligencia Espiritual a la que el Apóstol Santiago define como “sabiduría que procede de lo alto”. Este tipo de inteligencia tiene estrecha conexión con el entendimiento positivo y las buenas relaciones con Dios mismo, como lo expresé en cierta ocasión en la Santa Sede diciendo: “El mayor placer del mundo no es el placer sexual, sino el placer de entender, sobre todo de entender a Dios.”

LA ECUACION: SABIDURIA = INTELIGENCIA ESPIRITUAL

El texto de la *Biblia Decodificada* nos ayuda a definir la Inteligencia Espiritual pues en varias partes deja en claro la ecuación SABIDURIA = INTELIGENCIA ESPIRITUAL.

Para dejar en claro la identificación de la Sabiduría bíblica y la Inteligencia Espiritual leamos las palabras de Moisés en Deuteronomio 4:5-9 en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, que nos declara por la vía de la hendiadís o fusión de dos sinónimos mediante la conjunción copulativa que se traduce “y” o “e”, que SABIDURIA es lo mismo que INTELIGENCIA ESPIRITUAL.

Dice Moisés, el de la Biblia:

⁵*Mirad, yo os he enseñado leyes y decretos, como YHVH mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra a la cual entraréis para tomar posesión de ella.*

⁶*Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra SABIDURIA y vuestra INTELIGENCIA ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: “¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo SABIO E INTELIGENTE!”*

⁷*Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está el Señor nuestro Dios toda vez que le invocamos?* ⁸*¿Qué nación hay tan grande que*

tenga leyes y decretos tan justos como toda esta TORAH que yo pongo hoy delante de vosotros?

⁹*Sólo guárdate, y guarda diligentemente tu alma, no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida. Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.*

* * *

Este texto de Deuteronomio deja en claro que SABIDURIA es INTELIGENCIA ESPIRITUAL, y que el estudio de la TORAH, es decir, la Palabra de Dios, conduce a la Inteligencia Espiritual que Dios da.

Lo mismo que Moisés dice respecto del pueblo de Israel podríamos parafrasear respecto del pueblo evangélico a nivel mundial: Si estos conceptos son claros para nosotros, sobre todo para la juventud evangélica, y los ponemos por obra, ¿qué pueblo o comunidad habrá tan grande como los evangélicos en el Perú y en la América Latina?

Por cierto, el autor bíblico no tenía por qué especificar que se refería a la Inteligencia Espiritual. Cuando nos habla de “Inteligencia”, la raíz verbal hebrea se traduce también “entender”; y la Inteligencia Espiritual es casualmente eso: Entendimiento, capacidad de entender, tanto a los seres humanos, pero sobre todas las cosas a Dios.

* * *

La *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez es consecuente en cuanto a los términos técnicos sapienciales recurrentes en hebreo:

<i>Jajám/nabón</i>	sabio-inteligente
<i>Jojmáh/bináh</i>	sabiduría-inteligencia

Estos son términos coherentes y consecuentes, tanto en la cita que hemos hecho de las palabras de Moisés en Deuteronomio, como en el libro de Proverbios de Salomón y en los Evangelios.

Examinemos, por ejemplo, algunas citas del libro de Proverbios de Salomón en el texto de la *Biblia Decodificada*:

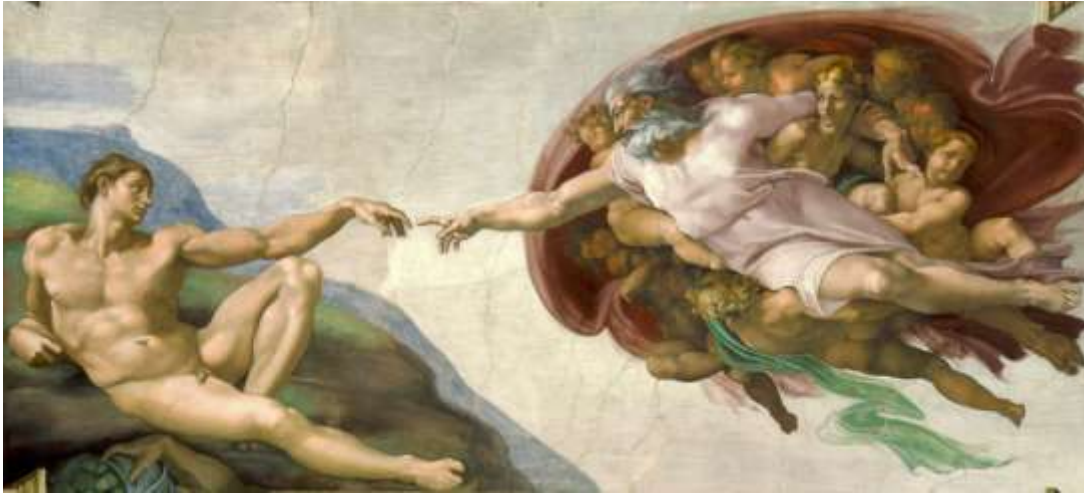
- 1:5 El **sabio** oirá y aumentará su saber; y el **inteligente** adquirirá habilidades.
- 4:5 ¡Adquiere **sabiduría**! ¡Adquiere **inteligencia**!
- 4:7 ¡Sabiduría ante todo! ¡Adquiere **sabiduría**!
- Y antes que toda posesión, ¡adquiere **inteligencia**!
- 16:16 Es mejor adquirir **sabiduría** que oro fino;
- y adquirir **inteligencia** vale más que la plata.
- 18:15 El corazón del **inteligente** adquiere conocimiento;
- el oído de los **sabios** busca el conocimiento.

Basta que Proverbios 4:7 nos inste y exhorté a “adquirir inteligencia”, para que sepamos que se refiere a la Inteligencia Espiritual, que sí es posible adquirirla y desarrollarla, a diferencia de la Inteligencia Intelectual, cuyo coeficiente sólo puede ser alterado en el transcurso del tiempo en fracción de punto.

Quien tiene Inteligencia Espiritual, tiene la llave del éxito y de la verdadera prosperidad. Y el Apóstol Santiago 1:5 nos dice lo mismo usando la palabra “sabiduría” que equivale a “inteligencia”:

*Si a alguno de vosotros le falta sabiduría,
pídala a Dios, y le será dada.
El da a todos con liberalidad
y sin reproche.*

2 EL ENFOQUE DE LA ANTROPOLOGIA BIBLICA



La creación del hombre, obra maestra de Miguel Angel

La Inteligencia Espiritual ha sido definida por los sabios de la Santa Sede de la CBUP como la capacidad de entender a Dios y a las cosas definidas como espirituales. Y que esta capacidad no necesariamente la tienen los más dotados con Inteligencia Emocional y menos los dotados con Inteligencia Intelectual, como es el caso de notables ateos y comunistas, sin discriminación de por medio.

Esta definición de los sabios de la Santa Sede concibe de antemano que existe lo que denominan como “Inteligencia Espiritual”, y que es algo distinto de la Inteligencia Emocional, aunque interactúa con ella.

La Inteligencia Espiritual se deja ver con claridad en los registros bíblicos que tratan de los siguientes temas:

1. De la convicción de los hijos de Israel respecto de la elección de su pueblo.
2. De la fe que media en la salvación espiritual del hombre.
3. De la “Sabiduría de lo alto”.
4. De los Dones Espirituales, especialmente el de “discernimiento de espíritus”, que también puede ser referida como “discernimiento espiritual”)

* * *

Pero para arribar a conclusiones válidas corresponde enfocar primero el tema básico involucrado en el concepto de la “Inteligencia Espiritual” del ser humano: ¿Qué es el espíritu del hombre? ¿Acaso es su alma, y “espíritu” es sólo un sinónimo de alma? ¿O acaso el hombre es tricótomo y se compone de Cuerpo, Alma y Espíritu?

La Antropología Bíblica puede ponernos al tanto de la problemática respecto a si el hombre es “dicótomo”, es decir, compuesto de cuerpo y alma; o si es “tricótomo”, y tiene cuerpo, alma y espíritu.

Para tener los conceptos claros al respecto le invitamos a examinar el capítulo 9 del Volumen 6 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que trata de la Antropología Bíblica, y que lleva por título, LA DIMENSION DEL ESPIRITU.

A continuación aportamos algunos extractos de este capítulo, que enfoca al hombre como dicótomo, es decir, compuesto de cuerpo y alma o de cuerpo y alma-espíritu:

LA VENTANA DEL ESPIRITU

La dimensión del espíritu humano no es un compartimento adicional de la naturaleza del hombre, sino una ventana que mira al universo de lo trascendente y de los valores eternos, entre los cuales, en las palabras de Paul Tillich, el valor más alto o “*Ultimate Concern*” es Dios mismo.

Dicha ventana forma parte de la naturaleza del hombre en el diseño divino, pero se cierra cuando el hombre no tiene a Dios en su perspectiva.

El Apóstol Pablo se refiere al hombre que tiene la ventana espiritual abierta como *pneumatikós*, porque funciona no sólo en el plano animal, psicológico, sino también en el plano espiritual. Por eso ora respecto de los efesios diciendo: “Os dé espíritu de sabiduría y de revelación en pleno conocimiento de él” (Efesios 1:17).

Cuando Pablo les dice a los discípulos de Efeso, “Renovaos en el espíritu de vuestra mente” (Efesios 4:23), simplemente está diciendo: “Renovaos en vuestra mente en el plano espiritual.”

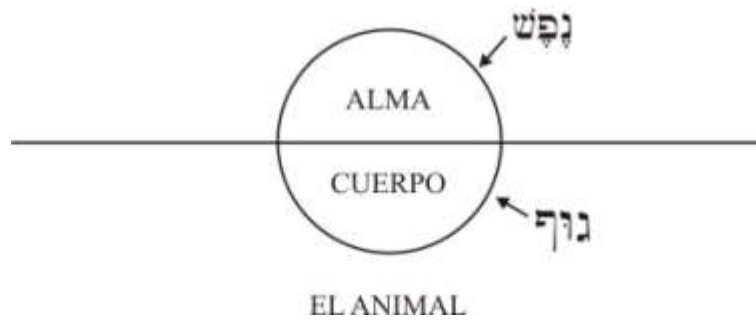
* * *

En la misma dirección apunta la revelación del Señor cuando dice en Juan 4:24: “Dios es Espíritu, y es necesario que los que le adoran le adoren en espíritu y en verdad.” Lo que equivale a decir que la adoración tiene que llevarse a cabo en el plano espiritual; hacerlo sólo en el plano de la mente psicológica es inefectivo como ocurre en la religiosidad popular y en la escenificación de los rituales de la liturgia.

No ha de sorprendernos que en algunas partes de la Biblia, “alma” y “espíritu” sean sinónimos, porque analógicamente también son similares: “Alma” es *néfesh* o *neshamáh*, que es básicamente respiración; y “espíritu” es *rúaj*, que es viento. La diferencia está en el uso que se hace de estas palabras y en los sentidos particulares que se les adjudica. Así, por ejemplo, con una sola excepción en el libro de Eclesiastés, el alma es del hombre y de los animales, pero el espíritu es sólo del hombre y de Dios.

* * *

Ahora que hemos entendido lo que enseña la Biblia acerca de la naturaleza del hombre y la naturaleza de los animales, podemos ilustrar la naturaleza de los animales mediante el siguiente gráfico:



Puesto que la humanidad del pasado, del presente y del futuro se desenvuelve en el plano *psiquikós* o anímico, y también en el plano *pneumatikós* o espiritual se requiere de dos gráficos superpuestos para ilustrar ambos planos.

Observe que el gráfico que representa la interrelación psico-somática del hombre ha sido diseñado de mayor tamaño que el gráfico que representa la misma interrelación psico-somática en los animales.

En realidad, el gráfico da una idea muy inexacta de las cosas, porque por su misma naturaleza estas cosas son imposibles de graficar o cuantificar. El hombre es semejante a los animales, pero infinitamente superior:

DIOS



Observaciones respecto de este gráfico conceptual:

1. El medio círculo indicado por la palabra CUERPO se refiere al cuerpo de los animales.
2. La palabra CUERPO también se refiere al medio círculo que rodea al más pequeño, y se refiere al cuerpo de los seres humanos.

3. En la perspectiva conocida como “dicótoma”, el hombre es la fusión de CUERPO y ALMA.

4. En la perspectiva dicótoma ESPIRITU también equivale al ALMA, pero no se lo define como lo hace la perspectiva tricótoma, como un compartimento más, un tercer compartimento de la naturaleza humana, sino como la apertura a Dios y a la dimensión de la eternidad con todo lo que involucra.

5. Este concepto que denominamos “la ventana del espíritu” está representado por el espacio que no cierra en la esfera que representa al alma.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. En séptimo lugar cabe indicar que la perspectiva dicótoma tiene sustento en todas las Escrituras, mientras que la perspectiva tricótoma que ve al hombre como una pizza de tres tajadas, sólo cuelga de las palabras de 1 Tesalonicenses 5:23 que dice: “Que todo vuestro ser —tanto espíritu como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Yeshúa el Mesías.”

Es un error tomar este texto como punto de partida de la Antropología bíblica, porque no está en un contexto relacionado con ella sino en un contexto de doxología y “espíritu”, antes que designar a una tercera parte del ser humano, representa más bien lo más valioso del hombre.

EL PODER DEL ESPIRITU

La Biblia Hebrea tenía a su disposición un vocabulario rico para referirse a las funciones del ser. Es una extensión natural de la palabra *néfesh* hacerla el sujeto de la vida sensitiva y emocional en todas sus diferentes sombras y expresiones.

No obstante, se observaba que algunos hombres exhibían de tiempo en tiempo un acceso excepcional al poder, y una palabra especial para expresar esto fue *rúaj*. Este poder, se pensaba, provenía de Dios mediante una unción especial.

Una habilidad o fuerza inusual, o una introspección especial acompañada de poder de liderazgo se suponía que se originaba de esta manera. La Biblia Hebrea no habla del genio humano; prefiere hablar de los dones del Espíritu.

El espíritu es, esencialmente, poder, como lo da a entender Isaías 31:3: “Los egipcios son hombres, no dioses. Sus caballos son carne, no espíritu.” —Aquí, “espíritu” significa “fuerza”, en contraste con “carne”, que significa “vulnerabilidad”, no obstante que la fuerza proverbial del caballo ha sido tomada por los físicos como unidad de fuerza (*horse power* o “caballos de fuerza”)—.

EL CARACTER HUMANO

La palabra “espíritu” también puede expresar aspectos del carácter humano concebidos como energías del ser.

En el Salmo 51:10, “espíritu” está en paralelismo con “corazón”: “Crea en mí, oh Dios, un corazón puro; y renueva un espíritu firme dentro de mí.” —Aquí se refiere al alma intercomunicada con el mundo de los valores eternos por medio de lo que hemos denominado “la ventana espiritual”. El espíritu es lo que distingue al hombre de todas las cosas creadas—.

La palabra “espíritu” es también usada para referirse a la conciencia. El espíritu es como una lámpara encendida dentro del hombre, como dice Proverbios 20:27: “Lámpara de YHVH es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más recóndito del ser” (*Biblia Decodificada*; literalmente dice: “escudriña las cavidades del vientre”).

El hecho de que la conciencia dialoga consigo misma para escudriñar el ser, y que también dialoga con Dios, es expresado en Job 32:8 de la siguiente manera: “No obstante, es el espíritu en el hombre, el sopro de Shadai que le hace entender” (Según la *Biblia Decodificada*; la Biblia RVA parafrasea “el sopro del Todopoderoso que le hace entender”).

Hay que tener mucho cuidado en la exégesis bíblica por cuanto los términos “alma” y “espíritu” a menudo son usados de manera intercambiable.

* * *

El espíritu del hombre, cuando es llenado por el Espíritu de Dios se convierte en centro de adoración:

—Juan 4:23: “Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.”

—Romanos 8:16: “El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.”

—Romanos 1:9: “Dios, a quien sirvo en el espíritu en el evangelio de su Hijo.”

* * *

Puesto que representa la naturaleza más elevada del hombre, el espíritu está relacionado con las cualidades de su carácter. Aquello que adquiere dominio de su espíritu se convierte en un atributo de su carácter: “Antes de la caída está la altivez de espíritu” (Proverbios 16:18).

Según las influencias que lo controlan, un hombre puede tener un espíritu perverso (Isaías 19:14), un espíritu provocador e irritable (Salmo 106:33); un espíritu precipitado (Proverbios 14:29); un espíritu agitado (Génesis 41:8), un espíritu contrito y humillado (Isaías 57:15; Mateo 5:3).

El hombre puede estar sujeto a un espíritu de servidumbre (Romanos 8:15), o impelido por el espíritu de celo (Números 5:14). Debe, por tanto, dominar su espíritu (Proverbios 16:32; Malaquías 2:15), hacerse de un nuevo espíritu mediante el arrepentimiento (Ezequiel 18:31). El espíritu humano no puede vivir por sí mismo, pues ha de ser renovado por el Espíritu de Dios: “Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos” (Ezequiel 11:19).

3

LA CONVICCION DE ISRAEL DE SER EL PUEBLO ELEGIDO



Uno de los temas centrales de la Teología Científica es el de la elección de Israel como pueblo de Dios sobre la base de un pacto de Dios con el patriarca Abraham, hablando en términos propios de la historia, pero cuyo origen en realidad está escondido en la intimidad y en la eternidad de la mente de Dios.

La conciencia de elección que tiene Israel —de consonancia misionológica, porque Israel sirve a toda la humanidad en nombre de Dios—, y la corroboración histórica de este hecho, es un fenómeno único en su género en medio de todas las naciones. Y por el mismo hecho ha sido un factor de peligro para la existencia y subsistencia de Israel en medio de las naciones y de las civilizaciones que pretendieron y pretenden anular tal convicción.

El Pacto de Abraham, referido en Génesis 15, concentra el enfoque de la *Missio Dei* en un pueblo específico que habría de formarse a partir de Abraham, el mismo que tendría el propósito de implementar la *Missio Dei* en la historia (Génesis 15:13, 14). Dios no escogió un pueblo ya hecho, sino que lo formó desde el comienzo a partir de una pareja de esposos, que dicho sea de paso, podríamos definirlos en términos actuales como sirio-turco-iraquíes en cuanto al área del mundo del que proceden.

En este Pacto ya no se habla de toda la Tierra, como en el Pacto de Noé, sino de un territorio en particular que le es dado a la descendencia de Abraham según los términos del Pacto.

De la descendencia de Abraham se dice en Génesis 15:5 que sería como las estrellas del cielo, que por su número no se pueden contar.

En el Capítulo 15 no se especifican los términos de la misión de Abraham o de su descendencia, pero sí se hace eso en otras partes de las Escrituras: Ellos tenían que vivir en fidelidad a su Pacto con Dios y enseñar los términos del mismo a sus descendientes. Se podría catalogar su misión como centrípeta y concentrada en el aspecto misionológico de la instrucción y la educación en los términos del Pacto, factores que con el devenir del tiempo producirían la Biblia, el “Libro de Dios”, que también podría ser referido como el libro del Pacto.

Al respecto profundizamos más en el volumen intitulado, *Misionología: La Missio Dei*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente como el Volumen 9 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

* * *

Cierto estudiante super –poco-dotado en la Santa Sede de la CBUP quiso escribir su tesis doctoral enfocando las actividades misioneras del padre Abraham, como si Abraham y Sarah hubieran sido un par de misioneros anglosajones o norteamericanos cuya misión era ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura.

En su propuesta de tesis describió a Abraham y a su esposa Sara como una típica pareja de misioneros de ética victoriana que llevaban a cabo la misión transcultural en todos los países en que pasaban a residir, y que predicaban el monoteísmo en campañas de evangelización montadas con grandes recursos financieros que Abraham sacaba de su cuenta bancaria, porque después de todo era un *sheij*, un platudo reyezuelo tribal.

A mí me tenía harto con sus exabruptos de imaginación y no podía tolerar que escribiera una tesis en el nivel doctoral carente de todo sustento académico.

Hasta que llegó el momento en que en público tuve negarme a ser su Asesor Académico, y lo desinflé al decirle en medio de las carcajadas de todos sus compañeros de aula:

—¿Quién te ha dicho que Abraham era un misionero, un misionero misio o un misionero de tipo *American*, a quien lo único que le faltaba era su cámara fotográfica para ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura? Lo más seguro es que para Abraham su parte en la *Missio Dei* era únicamente ¡hacer el amor contra viento y marea!

Y un estudiante aventajado exclamó:

—¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

* * *

El objetivo era que naciera un niño en la familia del Patriarca, a pesar de todas las imposibilidades. Y después de nacer ese niño, Isaac, su misión era cuidar de él hasta que se hiciera hombre, transmitiéndole el contenido de su fe —de su conocimiento experiencial de Dios—, a fin de que Isaac hiciera lo mismo con sus hijos.

Fue mediante una actividad puramente doméstica que la familia patriarcal puso los fundamentos del pueblo de Dios y de su mentalidad misionológica, la única mentalidad provista de antemano de un programa anti-virus, a diferencia de lo que ocurre con los demás pueblos, que son asimilables los unos a los otros y cuya fe está expuesta al sincretismo que gradualmente conduce a la desintegración.

A la verdad, si aquel estudiante de la CBUP me hubiera escuchado y hubiera enfocado los aspectos domésticos, familiares, de la Misión, su tesis habría sido una contribución a los estudios de Misionología.

El pacto de Abraham tiene un aspecto misionológico generacional; y sólo con vivir de acuerdo con el conocimiento de las promesas de su Dios llegarían a ser una bendición a todas las naciones.

* * *

De acuerdo con el pacto de Dios con Abraham, el pueblo de Israel se proyecta a lo largo de toda la historia cuando reinos e imperios que intentaron destruirlo, han desaparecido.

El mensaje del arbusto inflamado —o como traducen otras versiones, la zarza ardiendo— generalmente no es escudriñado por los lectores de la Biblia: El arbusto inflamado representa al pueblo de Israel, que no ha sido consumido en la historia antigua ni en la historia actual a pesar de estar en medio de las llamas del infierno de las Naciones Unidas, a causa de la presencia de su Dios que se relaciona con su pueblo en una relación de pacto.

La visión de Moisés del arbusto inflamado en el Monte Horeb es una representación visible del compromiso de YHVH con su pueblo Israel sobre la base de un pacto, de manera especial en las circunstancias cuando Israel estaba en medio del horno de fuego de la esclavitud en Egipto.

Por eso dice en Malaquías 3:6: “Porque yo, YHVH, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.”

* * *

Yo sé perfectamente que muchas personas cuestionarán mi manera de entender el Pacto divino con un pueblo en particular sobre la superficie del planeta Tierra. Entre esas personas se encontrarán, por supuesto, los ateos y los creyentes antisemitas. Pero honestamente no creo que se encuentren los científicos, porque ellos tienen dos dedos de frente y por lo menos, si no creen que los seres humanos hemos sido creados por Dios como dice la Biblia que es la Palabra de Dios, sí creen que hemos sido creados por los extraterrestres o alienígenas ancestrales, cosa que puede ser verdad después de todo, pero a los extraterrestres los creó el Dios de Israel, llamado así porque tiene un Pacto con el pueblo de Israel.

Se trata de un Pacto firmado, firmado por Dios, y esto ha demostrado matemática y científicamente la Qábalah Computarizada, como lo he expuesto en el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Esto lo podemos demostrar en nuestro tiempo, de la manera convincente que no fue posible hacerlo en el pasado, cuando no se habían inventado las computadoras. Gracias al

aporte de las computadoras ha sido posible profundizar y evaluar el tema de los “códigos secretos” que han sido introducidos en el texto literario del texto hebreo de la Biblia Hebrea por una mente que no puede ser humana, y que además se presenta a sí misma como **יהוה** YHVH, que es el Nombre Pactual del Dios de Israel. Y lo hace Dios con una salvedad, para el espeluznante deleite de todos los ateos: Lo hace recurriendo a la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

* * *

Estos descubrimientos nos conducen a formular SIETE conclusiones ineludibles que han sido expuestos en nuestra obra, *Qábalah computarizada*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el volumen *Hermenéutica 5* de la Serie HERMENEUTICA:

1. La Biblia Hebrea es la Palabra de Dios dada a toda la humanidad a través de su pueblo, Israel.

2. El pueblo de Israel es el Pueblo de Dios —que equivale a decir, su agente secreto—.

El Dios de la Biblia es el Dios de Israel, el único y verdadero Dios que se revela de manera objetiva en la Biblia y en Israel. El epíteto “el Dios de Israel”, es la más bella y exacta manifestación de la inmanencia divina, no obstante que Dios es también trascendente.

Y la Tierra de Israel es su tierra que le ha sido dada a Israel por su Dios con un objetivo misionológico a nivel mundial y cósmico, no importa la oposición de la ONU y de todas las potencias del mundo.

3. El idioma hebreo de Israel y su sistema alfabético de la escritura son los medios que Dios ha escogido para revelarse y comunicarse con Israel y con todos los seres humanos desde antes que existan Israel y el idioma hebreo.

4. El Texto Masorético, el texto de la Biblia que es oficial en Israel, tanto su texto visible como su texto invisible, es el texto que Dios usa en su estrato consonántico para comunicarse con los seres humanos inteligentes. Las variantes ortográficas anómalas en su texto visible son válidas para su comunicación en su texto invisible mediante la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

5. El sistema de numeración hebrea mediante letras hebreas que representan valores numéricos es el que usa Dios en la numerología del texto de la Biblia visible e invisible o codificado. Esto significa simplemente que Dios se da a conocer en la cultura de su pueblo Israel.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. El sistema calendárico de Israel —no el mosaico que prima en el texto visible de la Biblia Hebrea, sino el calendario común a los antiguos pueblos semíticos del Medio Oriente, incluido Israel, y que Israel conserva hasta el día de hoy— es el que Dios utiliza y el que aflora en la dimensión invisible del texto bíblico.

Esto ocurre a diferencia del texto visible de la Biblia en que se recurre al sistema calendárico mosaico o de Moisés, según el cual el mes de Nisán es el primer mes del año hebreo.

* * *

Claro está, el lector no bien informado podría pasar de largo la prueba irrefutable de una inteligencia superior, o suprema, manifiesta en el texto invisible de la Biblia Hebrea, que no es la inteligencia de los sabios de Israel, sino la inteligencia del Dios de Israel.

Pero esto no es problema, porque todo se solucionará cuando se informe en qué consiste el Código Secreto de la Biblia Hebrea manifiesto de manera preponderante en la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE). Y esto logrará consultando nuestra obra, *Hermenéutica 5: Qábalah computarizada*.

Por mucho tiempo yo pensaba que Dios ha condescendido para jugar michi (tres en línea) con los capos de los ateos del mundo, sobre todo los rusos, y lo ha hecho sobre el tablero de la Biblia Hebrea. Pero después de mucha reflexión he llegado a la conclusión de que Dios lo ha hecho con un solo objetivo: Demostrarles a los hijos de Israel que él existe y que es su Dios. Después de todo, su aprecio por los ateos no da para tanto.

* * *

El lector puede sentirse apabullado ante las cosas que acabamos de decir. Para evitar que esta reacción no le ocasione daños perdurables, le aconsejamos acudir al texto de nuestra obra, *Qábalah computarizada*, para ver la exposición que conduce a la formulación de estos hechos, y de paso disfrutar de las revelaciones de la Qábalah y de la modalidad de codificación que se ha llegado a designar Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

Para facilitar el salto cuántico conceptual invitamos al lector a leer el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA *Qábalah Computarizada*.

* * *

Ahora bien, ¿es, acaso, la convicción de Israel, un aspecto de lo que queremos expresar con el término, “Inteligencia Espiritual”?

—¡Lo es! En el sentido de que tal convicción se basa en un tipo de conocimiento, un conocimiento genético.

La evidencia bíblica da a entender que existe una Inteligencia Espiritual que tiene diversos aspectos que tienen como común denominador el conocimiento de Dios, a diferencia de la Inteligencia Emocional que tiene como común denominador el conocimiento del hombre.

La Inteligencia Espiritual tiene que ser explicada antropológica y teológicamente, es decir, a la luz de la Antropología Bíblica y del enfoque de la interrelación entre Dios y el

hombre. Otra manera de decirlo es que Dios se revela a quien quiere, y que el conocimiento de Dios no es fruto del descubrimiento humano.

La Inteligencia Espiritual (IE), no medible mediante cocientes, puesto que se la tiene o no se la tiene, o mejor dicho, se la ha recibido o no se la ha recibido. Esto quiere decir que el grado de revelación de Dios al hombre no es asunto que al hombre le corresponde medir o evaluar, como en el caso de la Inteligencia Emocional, y menos como en el caso de la Inteligencia Intelectual.

* * *

Previamente hemos escrito sobre estos temas en las diversas Series de la Biblioteca Inteligente. Pero faltaba enfatizar el factor de la Sabiduría que proviene de lo Alto, la sabiduría que da Dios y a la cual nos referimos como Inteligencia Espiritual.

Esta es la inteligencia que cohesionó el *talmud Toráh* o estudio de la Toráh en Israel y puede también cohesionar nuestra experiencia evangélica y nuestra aventura en el ámbito de la reflexión teológica con grande rédito, por una sola razón: La Sabiduría de lo Alto, la Inteligencia Espiritual, es una opción equiparable con la Inteligencia Emocional en la que tanto énfasis han puesto los autores modernos de tratados sobre psicología aplicada. Pero que contiene algo más que la ubica en la cúspide de la pirámide escalonada de los conceptos relativos a la Inteligencia, como lo indica el gráfico a continuación, que debe leerse de abajo hacia arriba:

INTELIGENCIA ESPIRITUAL INTELIGENCIA EMOCIONAL INTELIGENCIA ACADÉMICA

La Inteligencia Emocional es parte de esa existencia humana limitada, la misma que, al ser accionada por las Sagradas Escrituras, “te puede hacer sabio para la salvación por medio de la fe depositada en Yeshúa el Mesías” (2 Timoteo 3:15, *Biblia Decodificada*).

Tal fe no es otra cosa que la Inteligencia Espiritual manifiesta en la experiencia de los hombres de fe a lo largo de la historia de Israel, inteligencia que se expresa de manera admirable en la convicción de Israel, no importa lo que opinen los demás habitantes del mundo.

4

LA INTELIGENCIA DE LA FE

EL AMBITO DE
LA INTELIGENCIA DE LA FE

El tema del que generalmente no se habla ni se predica es el de la Inteligencia Espiritual en su relación con la experiencia de la fe, lo cual combinados denominamos la inteligencia de la fe, o simplemente el don espiritual de la fe que en realidad constituye el primero de los dones espirituales a los que puede acceder el ser humano.

No hay discriminación de ningún tipo para que esto ocurra; lo que hay es más bien confusión conceptual y cierta evaluación de la fe como algo realmente grande pero a su vez subjetivo.

Pero las cosas no son así en la Biblia. La fe, que en la Biblia aparece como un tipo de inteligencia, puede existir al lado de la Inteligencia Intelectual y de la Inteligencia Emocional a las que se enfoca en la literatura moderna relacionada con la Psicología aplicada —Ver el Volumen 3 de la Serie MARKETING de nuestra página web Biblioteca Inteligente con el título de, *La Inteligencia Emocional*—. Pero hay que distinguirla de ambas.

* * *

No es de sorprenderse que la persona que ha enfocado la inteligencia de la fe o el conocimiento que deriva de la fe de una manera más sistematizada en los escritos del Nuevo Testamento haya sido el autor de la Epístola a los Hebreos, una persona que destacó en el ministerio de la Exhortación nutrido, casualmente, por el poderoso recurso de la fe, al que denominamos “la inteligencia de la fe”. Por eso mismo no se debe hablar, en cuanto atañe a la vida según el evangelio, de “consolación” ni de “premios de consuelo”, que de antemano significan fracaso y abandono de los mayores valores de la vida, sino de “Exhortación”, como lo enfoca el Dr. Jaime Arizpe Valencia en su tesis doctoral con el título de, *Restauración del ministerio de la Exhortación* (Lima, CBUP 2009).

La fe que exhorta y la fe que permite ser exhortada representan el mayor ejercicio de la Inteligencia Espiritual, y este secreto revelado en las Sagradas Escrituras de Israel lo conocía bien el autor de la Epístola a los Hebreos, que según el Dr. Arizpe Valencia habría sido nada menos que el Apóstol Bernabé, cuyo nombre de circuncisión era Yosef, y Bernabé era su epíteto con el que era conocido entre los dirigentes de la Iglesia de Jerusalem, y significa nada más ni nada menos que “Exhortador” (arameo: *Bar Naba*, literalmente, “Hijo de la Exhortación”).

Al Apóstol Bernabé, pues, le deberíamos la primera y la mayor sistematización de los conceptos que conducen a la definición de la Inteligencia Espiritual que exponemos a continuación.

* * *

La inteligencia de la fe, enfocada por Bernabé en su evolución lógica, tiene que ver con cuatro momentos en la experiencia del creyente, todos ellos dependientes del don de la fe el cual proviene de Dios mismo como expresión de su gracia:

1. En primer lugar tenemos la fe como el mecanismo de nuestra mente por el cual comprendemos que Dios es el Creador de todo cuanto existe y que el Universo fue constituido por su palabra de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. (Epístola a los Hebreos 11:2).

Hay muchas explicaciones de la filosofía y de la ciencia experimental respecto al origen del Universo, pero las cosas apuntan en la dirección del Big Bang que ubica a la fe en el sitio de una inteligencia suprema, por cuanto es revelada y nutrida por el mismo Espíritu de Dios.

Asimismo, lo que expresamos respecto de la convicción de los hijos de Israel, de ser el pueblo elegido de Dios es algo único y singular, pero también apunta en dirección de cualquier ser humano que sin haber nacido en la familia étnica de Israel ha recibido la gracia de la inteligencia de la fe como para buscar a Dios. De ellos dice la Escritura que “es necesario que los que se acercan a Dios crean que él existe”. Estas palabras no enfocan una experiencia sin fundamento sino una manifestación de Inteligencia Espiritual, una inquietud inteligente que tiene buen final porque el Texto Sagrado sigue diciendo: “Y sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

2. En segundo lugar tenemos la fe como una decisión inteligente que media en la salvación espiritual del ser humano respecto de la opción por la vida eterna tras un claro entendimiento de lo que Dios ha hecho en la persona de Jesús el Mesías para restaurar al hombre, al planeta Tierra y al universo entero a su Reino, a la dimensión de la vida donde se cumple plenamente su santa voluntad.

Esta es la inteligencia derivada de la revelación divina que siembra la convicción auténtica en el corazón del hombre de haber sido salvo por gracia de acuerdo a la declaración del Apóstol Pablo en Efesios 2:8, que dice: “Por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.”

Esta es la inteligencia derivada de la lectura de la Palabra escrita de Dios que conduce al hombre a la antesala de la decisión por la salvación y la vida eterna, como dice el Apóstol Pablo en 1 Timoteo 3:15: “Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe depositada en Yeshúa el Mesías.” Acerca de esto ampliaremos más adelante en este mismo capítulo.

3. En tercer lugar tenemos a la fe como una decisión inteligente que convierte al hombre en poseedor de las cosas que se esperan y de la comprobación de los hechos que no se ven (Hebreos 11:1). En este sentido es la fe, según el autor de la Epístola a los Hebreros, una CONSTANCIA, una especie de documento no escrito en el papel sino en el alma y en su hardware electrónico que es el cerebro, que nos declara dueños del cumplimiento futuro de las promesas relacionadas con la venida del Reino de Dios, lo cual nos involucra o nos hace de hecho ciudadanos del Reino de Dios.

Esto lo dice, por cierto, con relación a los que vivieron en tiempos antiguos, antes de la venida de “las cosas que se esperan”. Pero sus palabras nos conciernen también a

nosotros en la antesala de la era escatológica, porque las mayores promesas todavía esperamos que ocurrirán y que estaremos presentes cuando ocurran.

Tal es el ámbito de la inteligencia de la fe, que es lo mismo que decir, la Inteligencia Espiritual.

EL DEBATE SOBRE LA INTELIGENCIA DE LA FE

El desarrollo del tema de la fe como la manifestación más elemental de la Inteligencia Espiritual es fruto de un debate que tuvo lugar en el Aula de la Santa Sede en Lima Limón. El debate, suscitado en el contexto de la presentación del volumen, *Teología Científica*, se centra en las palabras del Apóstol Pablo dirigidas a Timoteo: “Las Escrituras te pueden hacer sabio para la salvación. . .”

Entonces surgió esta pregunta: ¿Cómo se le ocurre a Pablo cuestionar la salvación de su discípulo y co-pastor, Timoteo, a quien él mismo ungió para ejercer el pastorado?

Esto es lo que dice 2 Timoteo 3:14-16 en la *Biblia Decodificada*:

¹⁴*Pero tú persiste en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido, ¹⁵y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe depositada en Yeshúa el Mesías.*

¹⁶*Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza: Para la repreensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, ¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.*

* * *

Estas fueron las ponencias en el debate:

1. Pablo habla a Timoteo de manera impersonal, aplicando lo que concierne al *Ordo Salutis*, a la experiencia de la salvación en el hombre y en la mujer. La Biblia, dice Pablo, aporta el conocimiento que el ser humano necesita para tener acceso a la fe que produce salvación. Esta es la mayor revelación de la “alquimia espiritual”. Esta ha sido la experiencia de Pablo, la experiencia de Timoteo y de toda persona que ha experimentado la salvación espiritual.

2. Hay varios niveles de interpretación de este versículo, particularmente lo que nos enseña respecto de la salvación espiritual, como mostraremos usando el concepto de la SALVACION a que se refieren las palabras “las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe depositada en Yeshúa el Mesías.”

—El teólogo primarioso se plantea la pregunta: ¿Acaso no era ya salvo Timoteo, que era judío circuncidado (es decir, confirmado) y que por añadidura ejercía el pastorado evangélico? Los teólogos primariosos, a partir de este versículo mal podrían llegar a la conclusión de que se puede ejercer el pastorado sin ser salvo con tal que se dé honor a Dios, cosa que derivarían eisegéticamente de la etimología del nombre de Timoteo. ¡Y para colmo, están en lo cierto, pues Dios también usa a las burras como sus mensajeras, como lo ilustra la historia de la Burra de Balaam!

—El teólogo con un nivel más elevado responde con sobrada razón: “La salvación es un acto puntual y al mismo tiempo es un proceso *continuous* que se completa cuando pasamos de esta vida a la otra vida.” Y realmente, así como el verbo SALVAR en Presente de Indicativo es continuo, también el concepto detrás de la forma nominal SALVACION es puntual y gradual.

—Pero vendría Pablo, que no es teólogo sino rabí, y sin echar por la borda lo dicho anteriormente explicará las cosas de esta manera: “La palabra hebrea SALVACION —hebreo: *yeshuáh*, de la cual deriva el nombre de *Yeshúa*—, como la palabra REDENCION, antes que un concepto teológico-soteriológico es un concepto social, político e incluso militar que posteriormente adquirió un contenido teológico-soteriológico. Por eso SALVACION también significa VICTORIA, y en los Salmos significa victoria en el campo de batalla. La misma palabra “evangelio”, en su origen semántico y no tanto etimológico significa el anuncio de la victoria en la batalla por parte de un soldado maratonista escogido para tal fin.

3. Del mismo modo, ser SABIO en la literatura sapiencial de Israel no significa ser cerebral hasta el punto de andar acarreado su cabeza en carretilla.

Ser SABIO significa exactamente lo que los psicólogos de la Universidad de Yale han señalado en nuestro tiempo como “Inteligencia Emocional”.

Luego, las Sagradas Escrituras sirven para azuzar tu Inteligencia Espiritual para que logres la victoria por medio de la fe en Yeshúa el Mesías, una fe que te conduce al estudio y a la reflexión en las Sagradas Escrituras, porque el único testimonio de la fe auténtica es la obediencia a la Palabra de Dios.

Y esa fe, la que media en la experiencia de la salvación, esa fe es justamente la misma cosa que la Inteligencia Espiritual, que es un don de Dios para conducirnos a la salvación espiritual.

EL HALL DE LOS HEROES DE LA FE

Se podría decir con justicia que el capítulo 11 de la Epístola a los Hebreos no sólo constituye un monumento a los héroes de la fe, o como se le ha designado en el título editorial del capítulo 11 en la *Biblia Decodificada*, “el hall de los héroes de la fe”, haciendo un paralelo con el hall de los grandes artistas del cine.

Pero también se podría decir con justicia que es la parte de la Biblia que mejor revela la ecuación SABIDURIA = INTELIGENCIA ESPIRITUAL, por lo cual haremos

bien en transcribir con letras de oro su texto según la versión de la Santa Sede, la *Biblia Decodificada*.

Y dice así:

El hall de los héroes de la fe

11 La fe es la constancia de las cosas que se esperan y la comprobación de los hechos que no se ven. ²Por ella recibieron buen testimonio los antiguos. ³Por la fe comprendemos que el universo fue constituido por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

⁴Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio superior al de Caín. Por ella recibió testimonio de ser justo, pues Dios dio testimonio al aceptar sus ofrendas. Y por medio de la fe, aunque murió, habla todavía.

⁵Por la fe Enoc fue trasladado para no ver la muerte, y no fue hallado porque Dios le había trasladado. Antes de su traslado recibió testimonio de haber agradado a Dios. ⁶Y sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que es galardonador de los que le buscan.

⁷Por la fe Noé, habiendo sido advertido por revelación acerca de cosas que aún no habían sido vistas, movido por temor reverente preparó el arca para la salvación de su familia. Por la fe él condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.

⁸Por la fe Abraham, cuando fue llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba.

⁹Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida, como en tierra ajena, viviendo en tiendas con Isaac y Jacob, los coherederos de la misma promesa; ¹⁰porque esperaban la ciudad que tiene cimientos cuyo arquitecto y constructor es Dios.

¹¹Por la fe, a pesar de que Sarah misma era estéril, él recibió fuerzas para engendrar un hijo cuando había pasado de la edad; porque consideró que el que lo había prometido era fiel. ¹²Y por tanto, de uno solo, y estando éste muerto en cuanto a estas cosas, nacieron hijos como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

¹³Conforme a su fe murieron todos éstos sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Más bien, las miraron de lejos y las saludaron, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. ¹⁴Los que así hablan, claramente dan a entender que buscan otra patria. ¹⁵Pues si de veras se acordaran de la tierra de donde salieron, tendrían oportunidad de regresar. ¹⁶Pero ellos anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse el Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad.

¹⁷Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac. El que había recibido las promesas ofrecía a su hijo único, ¹⁸de quien se había dicho: En Isaac te será llamada descendencia.

¹⁹El consideraba que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos. De allí que, hablando figuradamente, lo volvió a recibir.

²⁰Por la fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú respecto al porvenir.

²¹Por la fe Jacob, cuando moría, bendijo a cada uno de los hijos de José y adoró apoyado sobre la cabeza de su bastón.

²²Por la fe José, llegado el fin de sus días, se acordó del éxodo de los hijos de Israel y dio mandamiento acerca de sus restos.

²³Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso y no temieron al mandamiento del rey.

²⁴Por la fe Moisés, cuando llegó a ser grande, rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón. ²⁵Prefirió, más bien, recibir maltrato junto con el pueblo de Dios que gozar por un tiempo de los placeres del pecado. ²⁶El consideró el oprobio por el Mesías como riquezas superiores a los tesoros de los egipcios, porque fijaba la mirada en el galardón.

²⁷Por la fe abandonó Egipto, sin temor a la ira del rey, porque se mantuvo como quien ve al Invisible.

²⁸Por la fe celebró la Pascua y el rociamiento de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.

²⁹Por la fe ellos pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; pero cuando lo intentaron los egipcios, fueron anegados.

³⁰Por la fe cayeron los muros de Jericó después de ser rodeados por siete días.

³¹Por la fe no pereció la prostituta Rajav junto con los incrédulos, porque recibió en paz a los espías.

³²¿Qué más diré? Me faltaría el tiempo para contar de Gedeón, de Barak, de Sansón, de Jefté, de David, de Samuel y de los profetas.

³³Por la fe éstos conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, ³⁴sofocaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron poderosos en batalla y pusieron en fuga los ejércitos de los extranjeros.

³⁵Mujeres recibieron por resurrección a sus muertos. Unos fueron torturados sin esperar ser rescatados, para obtener una resurrección mejor. ³⁶Otros recibieron pruebas de burlas y de azotes, además de cadenas y cárcel. ³⁷Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a espada. Anduvieron de un lado para otro cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; pobres, angustiados, maltratados. ³⁸El mundo no era digno de ellos. Andaban errantes por los desiertos, por las montañas, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

³⁹Y todos éstos, aunque recibieron buen testimonio por la fe, no recibieron el cumplimiento de la promesa, ⁴⁰para que no fueran ellos perfeccionados aparte de nosotros; aunque Dios había provisto algo mejor para nosotros.

5 LOS DONES ESPIRITUALES

Existe gran efervescencia y confusión en medio de muchas iglesias evangélicas, tanto carismáticas como de otras denominaciones, respecto del tema de los dones espirituales.

Hay iglesias donde este es el tema favorito. Cuando se invita a algún predicador se le pide que hable de esto. En una iglesia de Santo Domingo, en República Dominicana, yo tenía un programa que desarrollar. Pero no, ¡los jóvenes querían que les hable de los dones del Espíritu Santo!

Sin embargo, contrario de lo que se esperaba, no se verifica en muchas de esas iglesias un crecimiento espiritual concorde con tanto interés y entusiasmo.

* * *

Pablo escribe a los miembros de la Iglesia Carismática de Corinto: “Pero no quiero que ignoréis, hermanos, acerca de los dones espirituales” (1 Corintios 12:1).

What? ¿Acaso los hermanos de Corinto no eran especialistas en cuanto al Espíritu Santo y sus dones? ¿No hacían ellos alarde de abundar en dones espirituales? ¿Acaso no eran ellos super espirituales?

Evidentemente, el Apóstol consideró de urgencia instruirles sobre el particular, también a los miembros de la Iglesia Carismática de Corinto. Y me pongo a pensar que si nuestros hermanos de Corinto pudieran haber sido ignorantes respecto de los dones espirituales, ¡cuánto más ignorantes podemos ser nosotros en las iglesias de hoy!

Por eso propongámonos conocer bien este asunto.

* * *

Para empezar, existe confusión respecto de la distinción entre los dones naturales con que nacemos y nos sirven para ganarnos la vida de una u otra manera, y los dones espirituales o dones del Espíritu Santo.

Los dones naturales, como la música, el canto, la habilidad para las matemáticas, para la computación, para la mecánica, para las comunicaciones, para el arte, para los deportes, para los idiomas, para las relaciones públicas, etc., no constituyen dones del Espíritu Santo, no obstante que todos los dones provienen de Dios, como nos dice Santiago 1:17.

Los dones naturales son repartidos a todos los seres humanos que nacen, sin importar su raza, su cultura, su religión, conforme a la palabra que dice: “Cada bebé nace con su marraqueta bajo el brazo.”

Hasta los ateos y los niños de los ateos son agraciados con estos dones de Dios. Dios es tan bueno, que a veces nos da, no sólo un don, sino dos, tres, cuatro, cinco, etc. Y cuando ciertos dones naturales vienen combinados con los talentos físicos —como curvitas, caritas bonitas, miradas soñadoras, etc.—, el potencial se incrementa hasta dar envidia.

El que no tiene un determinado don natural no podrá adquirirlo ni por milagro, salvo casos muy excepcionales, como la Burra de Balaam, que llegó a hablar en arameo cuando antes sólo sabía rebuznar.

Yo no recibí el don de las matemáticas. Nada va a hacer que yo me convierta en matemático. Después de todo, ¿para qué lo necesito si mi mujer es contadora, y me hace todas las cuentas!

* * *

Por otro lado, los dones espirituales son dones especiales concedidos por el Espíritu Santo con un propósito misionológico, para edificar a los miembros del pueblo de Dios con el propósito de que cumpla su misión para la cual está en el mundo. Y si los dones espirituales se combinan con los dones naturales, ¿qué cosa más admirable, chico!

Pero hemos de condenar el abuso de los mismos, así como la vanagloria de su respaldo como credenciales. Actualmente hay una corriente teológica llamada Teología de la Restauración cuyos exponentes ya no reciben los dones del Espíritu Santo, sino se los usurpan y se los reparten entre ellos mismos. Tal es el caso, por ejemplo, de Rony Chaves, que firma como Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro, ¡todos los ministerios de Efesios 4:11! ¡Pucha!

* * *

Aparte de definir los diferentes dones espirituales hay que ver cómo descubrirlos y desarrollarlos. También hay que educar a los miembros de las iglesias para apreciar los dones que tienen los demás. Debemos dar gracias a Dios por ellos y regocijarnos, porque los dones espirituales son para provecho mutuo. Esta grandeza de alma alcanzaremos en la medida que cultivemos esa relación tan íntima y bella con Dios que se llama “andar en el Espíritu”.

En esta ocasión me propongo ilustrar qué ocurre cuando el Espíritu de Dios no se manifiesta en medio de su pueblo.

Luego mostraré lo que ocurre cuando sí se manifiesta en medio de su pueblo.

A continuación expondré la suma de los dones espirituales a partir de los documentos bíblicos.

Y finalmente me referiré a algunos de los dones para ilustrar su naturaleza y su contribución a la edificación del pueblo de Dios.

I. BABEL Y PENTECOSTES

Uno de los artículos más destacados de *Xilotl*, una revista nicaragüense de teología, ha sido escrito por Julia Esquivel con el título de, “El fuego del Espíritu”. Ella hace un ingenioso contraste entre Babel y Pentecostés como acontecimientos que nos ilustran, el uno lo que ocurre cuando está ausente el Espíritu de Dios en medio de la sociedad humana. Y el otro lo que ocurre cuando se manifiesta la presencia del Espíritu de Dios en medio de su pueblo.

En ambos acontecimientos resalta una palabra clave: Lenguas.

1. El acontecimiento de Babel

El primer acontecimiento se relaciona con la frustrada empresa de construir una torre que llegase al cielo (Génesis 11:1-9).

A pesar de su tecnología avanzada, de los planos de ingeniería, de los dirigentes de la obra, de la mano de obra calificada proveniente del tributo laboral y de los excelentes materiales de construcción, no pudieron acabar de construir su torre que llegase al cielo.

No pudieron, ni alcanzar a Dios, ni sustituir a Dios, porque Dios confundió su lengua o lenguaje de modo que no se entendían entre ellos, ni tampoco podía haber entre ellos armonía, unidad, diálogo, comunicación.

2. El acontecimiento de Pentecostés

El segundo acontecimiento se relaciona con la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Su manifestación sobre la gente sencilla se hizo visible en lenguas de fuego que se posaron sobre la cabeza de todos sin excepción en el Aposento Alto.

También se hizo audible en las lenguas o idiomas que ellos comenzaron a hablar según el Espíritu Santo les concedía.

Pentecostés es el acontecimiento de la comunicación, la comunión y la unidad, más allá de las barreras de raza, cultura, sexo, idioma, nivel socio-económico, etc. En Pentecostés logran entenderse a pesar de los idiomas diferentes y desconocidos, y departen acerca de los grandes hechos de Dios.

El bautismo del Espíritu Santo en Pentecostés garantiza la edificación de la Iglesia como un edificio compacto, como templo del Dios vivo y como cuerpo místico de Jesús el Mesías.

A partir de la experiencia de aquel glorioso Pentecostés, el Espíritu de Dios se manifestaría concediendo dones especiales a su Iglesia, para capacitarla para llevar a cabo su misión.

II. LISTAS DE LOS DONES ESPIRITUALES

En el Nuevo Testamento tenemos cinco listas de los dones espirituales, las cuales vamos a combinar y sistematizar para nuestro estudio. Estas listas aparecen en los siguientes textos:

1 Corintios 12:1-11

Pero no quiero que ignoréis, hermanos, acerca de los dones espirituales. . .

Ahora bien, hay diversidad de dones; pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

También hay diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos. Pero a cada cual le es dada la manifestación del Espíritu para provecho mutuo. Porque a uno se le da palabra de sabiduría por medio del Espíritu; pero a otro

palabra de conocimiento, según el mismo Espíritu; a otro, fe, por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidades por un solo Espíritu; a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.

1 Corintios 12:28

A unos puso Dios en la iglesia, primero apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros. Después, los que hacen milagros; después, los dones de sanidades; los que ayudan; los que administran; los que tienen diversidad de lenguas.

Romanos 12:6-8

De manera que tenemos dones que varían según la gracia que nos ha sido concedida: Si es profecía, úsese conforme a la medida de la fe; si es de servicio, en servir; el que enseña, úselo en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con liberalidad; el que preside, con diligencia; y el que hace misericordia, con alegría.

Efesios 4:11

Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros.

1 Pedro 4:10, 11

Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguien habla, hable conforme a las palabras de Dios. Si alguien presta servicio, sirva conforme al poder que Dios le da, para que en todas las cosas Dios sea glorificado por medio de Jesús el Mesías.

III. SUMA DE LOS DONES ESPIRITUALES

Haciendo la suma de los dones de estas listas tenemos los siguientes, sin que el orden implique discriminación respecto de su importancia:

A. Dones-Ministerios

1. Don de apostolado
2. Don de profecía
3. Don de evangelismo

- 4. Don pastoral
- 5. Don de enseñanza

B. Dones para actividades específicas

Dones de gerencia

- 6. Don de liderazgo (*ho pristámenos*, “el que dirige”)
- 7. Don de administración (*kybernisis*)
- 8. Don de sabiduría (*logos sofías* o “palabra de sabiduría”)
- 9. Don de conocimiento (*logos gnóseos* o “palabras de conocimiento” o experiencia).

Dones de edificación

- 10. Don de discernimiento (*diakrísis pnevmáton*, o “discernimiento de espíritus”)
- 11. Don de exhortación (*paraklísis*)
- 12. Don de fe (*pístis*)

Dones de asistencia

- 13. Don de liberalidad (*ho metadidús aplótis*, o “el que comparte con liberalidad”)
- 14. Don de ayuda (*antilímptis*, protección, sostén, defensa, socorro).
- 15. Don de servicio (*diakonía*).

Dones de poder

- 16. Don de sanidades (*jarísmata yamáton*)
- 17. Don de milagros (*eneryímata dynámeon* o *dynamís*)
- 18. Don de lenguas (*yéni glossón*)
- 19. Don de interpretación de lenguas (*herminía glossón*)

No hay que declarar dogmáticamente que los dones de esta suma sean todos los dones del Espíritu Santo. Hacerlo significaría limitar su actividad en medio de su Iglesia a lo largo de la historia. Más bien, debemos ser conscientes de que el Espíritu de Dios tiene cada vez cosas nuevas para nosotros.

IV. CLASES DE DONES

En 1 Corintios 12:4-6 dice el Apóstol Pablo: “Ahora bien, hay diversidad de dones; pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. También hay diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos.”

Un estudio de los dones requiere de cierta sistematización. Pero ahora sólo los enfocaremos haciendo distinción entre los que desde temprano fueron implementados en ministerios de la iglesia, y otros que se ejercen en su diversidad de actividades.

A. Los dones-ministerios

Ciertos dones llegan a desarrollarse en ministerios o cargos definidos que requieren de la acreditación de la iglesia y de un desempeño profesional. Estos son los dones-ministerios mencionados en la lista de Efesios 4:11:

1. El don del apostolado

El apóstol es una persona enviada por el Espíritu Santo para abrir un campo misionero en el cual es implantada la Iglesia de Jesús el Mesías. Su desempeño es al mismo tiempo acreditado y financiado por la iglesia o por una empresa misionera.

La palabra “apóstol” proviene del griego *apóstolos*, que significa “enviado”. De su equivalente en latín derivan las palabras “misionero” y “misionología”.

Este don se manifiesta en la sensibilidad a la guía del Espíritu Santo, en la capacidad misionológica y la disponibilidad para ir al campo de misión no obstante los retos que representan otras culturas e idiomas, y los riesgos de carácter familiar.

Muchos otros dones pueden coadyuvar con este don básico, los cuales son debidamente evaluados por las entidades misioneras de la Iglesia.

2. El don de profecía

La palabra “profecía” proviene del griego *profitía*, que a su vez deriva de un verbo que tiene dos sentidos: “Hablar ante” y “hablar antes”. Un profeta es, pues, quien habla ante el pueblo en el nombre de Dios. Su mensaje puede implicar aspectos relativos al futuro si es que anuncia eventos antes de que ocurran.

Fundamentalmente, para la Iglesia la profecía es la predicación del mensaje de Dios a partir de la Biblia, que es su Palabra. Para la Iglesia, después del sello de las Escrituras ya no hay nuevas revelaciones bibliológicas. Sin embargo, hay quienes difunden nuevas revelaciones al margen de la Palabra de Dios. Entre ellos destacan, tristemente, los “teólogos” del movimiento de la Super Fe.

* * *

En algunos sectores de la Iglesia Evangélica se ha enfatizado en el aspecto predictivo de la profecía, asunto que conlleva serios riesgos. Por ejemplo, una señora que no conocemos se enteró que teníamos un problema en nuestro hogar: Amandita estaba en cama con descanso absoluto, porque se temía la pérdida de nuestro bebé en gestación.

Aquella señora fue a nuestra casa y me pidió que le permitiera entrar a orar por nosotros y por el bebé. Por un largo rato oró en alta voz y habló en lenguas. Luego me dijo que tenía una profecía para nosotros: ¡El Señor nos iba a conceder sano y salvo a nuestro bebé!

Cuando terminó, yo le agradecí y pensé que se iría. Pero pidió entrar al dormitorio donde estaba Amandita, y allí prosiguió con las mismas oraciones, gritos y lenguas. Prácticamente se apoderó de nuestra casa y de todos sus ambientes.

Pocos días después perdimos a nuestro bebé.

3. El don de evangelista

La palabra “evangelista” deriva del término “evangelio”, y presenta al que anuncia las buenas nuevas.

El evangelista concentra su labor en la exposición del plan de Dios para la salvación y hace todos los esfuerzos para que la gente llegue a conocer a Jesús el Mesías.

Un evangelista no necesariamente es un orador que preside campañas de evangelización, sino cualquier hermano sencillo de la congregación que tiene pasión por las almas y anhelo de compartir el mensaje de salvación de una manera práctica, sencilla y oportuna.

Muy temprano en la historia este don fue implementado en un ministerio de la iglesia como nos lo revela la experiencia de Felipe y su ministerio evangelista en Samaria. Sin embargo, no necesariamente tiene que ser acreditado por la iglesia ya que su testimonio es fundamentalmente personal.

4. El don pastoral

El concepto de “pastor” fue implantado por Jesús mismo, el Príncipe de los Pastores. Se refiere al cuidado de la comunidad eclesial como si fuera un rebaño al cual hay que alimentar y cuidar. De la misma manera, el pastor vela por la nutrición espiritual de los miembros de su iglesia con la Palabra de Dios, y les da atención personal con el propósito de conducirlos a la unidad y la madurez espiritual.

Jesús dice que es un don que requiere de mucho amor. Por eso le dijo a Pedro tres veces: “¿Me amas?” Y ante su respuesta afirmativa prosiguió a decirle: “Pastorea mis corderos” y “Pastorea mis ovejas”.

Un pastor titular al frente de una iglesia local tiene que ser al mismo tiempo líder, maestro, predicador, evangelista y otras cosas más. La implementación del apoyo al pastor titular por parte de los hermanos de la iglesia que tengan este don es de gran valor para la iglesia.

5. El don de la enseñanza

Este es el don del maestro y tiene que ver con la comprensión y la aplicación de las enseñanzas de la Biblia en nuestra vida.

El que posee este don se deleita en el estudio de la Palabra de Dios y motiva a los demás al estudio, tanto en el nivel de la educación cristiana como de la educación teológica.

El don de la enseñanza busca implementarse en un ministerio docente, tanto en la Escuela Dominical, como en los institutos bíblicos adjuntos a las iglesias, o en los seminarios teológicos.

Efesios 4:11 parece combinar el ministerio del pastor y del maestro según el modelo de Jesús. Esto implica que en la iglesia el maestro tiene también responsabilidades pastorales y viceversa.

B. Dones para actividades específicas

Ahora nos referimos a algunos de los dones enunciados en la lista, que no necesariamente se constituyen en ministerios establecidos de la iglesia, pero se ejercen en diversidad de sus actividades de edificación.

1. Don de discernimiento

Se le llama en la Biblia “don de discernimiento de espíritus”, lo cual significa simple y llanamente “don de discernimiento espiritual”, cosa que no tiene que ver con el conocimiento personal de diversos tipos de espíritus inmundos o demonios, sino con el discernimiento de todo viento de doctrina. La palabra “espíritus” se puede traducir mejor como “vientos” o corrientes doctrinales.

Este don poseen los que se dedican a la labor apologética con el propósito de salvaguardar la fe. Ellos detectan, antes que otros, esa doctrina o enseñanza aparentemente inofensiva pero que puede resultar trágica para la vida de la iglesia como ocurriría con nuestro planeta si los cometas que se acercan se desviarán nada más que un milímetro de su trayectoria. A veces, ni el pastor ni otros dirigentes se percatan del error; pero quien tiene este don les pone en alerta.

2. Don de exhortación

Es el don de los consejeros espirituales. Sus palabras orientan y alientan, y a veces amonestan a los que requieren dirección en cualquier situación. Generalmente este don es complementado con el de sabiduría o inteligencia emocional, y con el don de conocimiento.

Este era el don de Bernabé, cuyo nombre significa “exhortador” (arameo: bar, “hijo”; naba, “exhortación”, o “hijo de la exhortación”). El llevó a Pablo ante los demás discípulos y allanó todas las dificultades para que Pablo fuera admitido en la comunidad de los discípulos tras su conversión.

3. Don de ayuda

La palabra “ayuda” se refiere a una intervención de emergencia para dar protección, sostén, defensa o socorro.

El que ayuda en el momento preciso es el más inteligente de todos. El se da cuenta de lo que se necesita y despliega iniciativa. Entonces actúa en el momento preciso.

Gracias a su intervención oportuna las cosas resultan bien y la iglesia es bendecida.

4. Don de liberalidad

“El que comparte, con liberalidad”, dice la Biblia RVA allí donde otras versiones de la Biblia dicen “el que reparte”.

Es el caso de quien se siente movido a compartir de lo que tiene para suplir las necesidades urgentes de otras personas en la sociedad, tanto dentro como fuera de la iglesia.

Lo admirable es que juntamente con este don Dios también provee los recursos. ¿De qué serviría el don de la liberalidad si uno no tiene qué compartir? Por eso también dice la Palabra de Dios que el que dé, dé de lo que tiene; no de lo que no tiene (2 Corintios 8:12).

Es una lástima que esta enseñanza bíblica tan clara y transparente haya sido hollada en la última alabazón realizada en Bolivia. Uno de sus promotores se esforzaba a por lograr que la gente prometiera dar dinero, aun si estuviera endeudada, diciéndoles: “Si tienes seis deudas, adquiere una deuda más, una deuda con Dios. ¡Y en esa séptima deuda te va a librar de las deudas restantes!”

Hermanos, esto no es bíblico. Esto es magia y brujería evangélica.

CONCLUSIONES

Ahora no trataré de los demás dones.

El tema del don de lenguas, por ejemplo, requeriría de una larga exposición.

Para terminar quiero decirles que estos maravillosos dones son los talentos que el Señor nos ha confiado y de cuya inversión e implementación él nos llamará a rendirle cuentas cuando vuelva.

Acerquémonos a nuestro buen Dios agradecidos por los maravillosos regalos que nos ha dado en los dones espirituales. Descubramos y desarrollemos nuestros dones o talentos, sean uno, dos o cinco, y actuemos de manera tal que Jesús nuestro Señor nos diga; “Bien, siervo bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel; sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu Señor” (Mateo 25:21).

7
**¿POR QUE DEMORO TANTO
 LA DEFINICION DE LA
 INTELIGENCIA ESPIRITUAL?**

En realidad los registros bíblicos, sobre todo los del Nuevo Testamento, tenían claras las cosas respecto de la definición de la Inteligencia Espiritual, lo cual se deja ver porque se refieren específicamente a la inteligencia de la fe. Entonces, ¿por qué ha tardado tanto la definición de la Inteligencia Espiritual, sobre todo en el ámbito de la comunidad evangélica a nivel mundial?

Antes de responder esta pregunta veamos de nuevo hasta qué punto las cosas son claras en los documentos bíblicos, aun cuando no se haya utilizado el término-concepto de Inteligencia Espiritual que surgiera como secuela de la definición de la Inteligencia Emocional por las nuevas escuelas de Psicología aplicada representadas por los catedráticos de las universidades de Harvard y de Yale:

1. El Apóstol Santiago llama a la Inteligencia Espiritual “sabiduría que procede de lo alto”, que es una manera piadosa de decir que procede de Dios, sin mencionar el nombre de Dios, como ocurre frecuentemente en los escritos de los sacerdotes levitas. A todas luces se trata de una inteligencia que no forma parte de los dones relacionados con el nacimiento del hombre, sino que es un don divino con un propósito misionológico claramente definido a partir de su concesión.

2. El Apóstol Pablo relaciona la Inteligencia Espiritual con la fe que conduce a la experiencia de la salvación espiritual, a que se había referido Jesús con el apelativo de un nuevo nacimiento, un nacimiento espiritual que da acceso a una vida en un plano espiritual. Y respecto de esta fe, a la manera del Apóstol Santiago, dice el Apóstol Pablo que “esto no es de vosotros, pues es don de Dios”.

3. El mismo autor de la Epístola a los Hebreos enfoca la manifestación más elemental de la Inteligencia Espiritual en la convicción de Israel de ser Pueblo Elegido de Dios, y en la búsqueda de Dios por parte de cualquier ser humano. Cuando la Biblia dice que es necesario que los que se acercan a Dios crean que él existe, no enfoca una experiencia sin fundamento previo sino una manifestación de Inteligencia Espiritual.

* * *

Entonces, ¿qué ha pasado para que se tardara tanto en definir la naturaleza de la Inteligencia Espiritual?

Se vislumbran las siguientes explicaciones:

1. En primer lugar, el debate acerca de la salvación por obras versus la salvación por la fe ensombreció la inteligencia del tema que tratamos. Este debate no fue cosa que surgió recién en la antesala de la Reforma Protestante del Siglo 16, porque se manifiesta en los mismos días del Apóstol Pablo y del Apóstol Jacob o Santiago.

A simple vista parecería que Pablo y Santiago debaten y difieren dentro del mismo texto del Nuevo Testamento. Pero las cosas no son así, pues a la verdad ambos están de acuerdo.

* * *

El Apóstol Pablo deja sentado que la salvación es por la fe, y que la misma fe o inteligencia de la fe es una manifestación de la gracia de Dios. Y como consecuencia de la fe el hombre se convierte en “hombre de Dios”, y tiene en las Sagradas Escrituras su manual de vida cuyo objetivo es hacer que el hombre de Dios “sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:17).

El Apóstol Santiago, por su lado, también dice que las obras son consecuencia de la fe que salva, pero que de no haber buenas obras de parte del hombre, queda en entredicho su fe. Este Apóstol, hermano del Señor, se refiere al debate en el capítulo 2, versículos del 14 al 26 de su Epístola, de la cual enfocamos los versículos 17-24:

La fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.

¹⁸*Sin embargo, alguno dirá: “Tú tienes fe, y yo tengo obras.” ¡Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras!*

¹⁹*Tú crees que Dios es uno. Bien haces. También los demonios creen y tiemblan.*
²⁰*Pero, ¿quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?* ²¹*¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?* ²²*Ves que la fe actuaba juntamente con sus obras.* ²³*Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia; y fue llamado “amigo de Dios”.*

²⁴*Veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no sólo por la fe.*

Observa cuando enfoca que la fe como manifestación de inteligencia espiritual también es poseída por los demonios, que creen en Dios y tiemblan, aunque ellos no pueden tener sino obras enfocadas al mal. Pero contrasta la fe de los demonios con la fe del padre Abraham, que actuó para bien en obediencia a Dios y cumplió la Escritura que dice: “Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia”.

¿No se identifican al fin y al cabo las palabras de ambos apóstoles?

2. Otra razón para que se tardara tanto la identificación de la Inteligencia Espiritual ha sido la deficiente traducción de las Escrituras a partir de sus originales en el idioma hebreo. Para los lectores de la Biblia, entre ellos los evangélicos, el concepto de “sabiduría” fue relativizado en cuanto a su valor, más que entre los judíos que la tuvieron como el sumo bien que se puede alcanzar en esta vida. De este modo, los sabios judíos, más que los teólogos evangélicos, pudieron comprender la ecuación:

SABIDURIA = INTELIGENCIA ESPIRITUAL

A esta ecuación, que brilla con luz celestial en la tesis de grado del Dr. Caleb Castañeda Zavala intitulada, *Naturaleza existencial y sapiencial del evangelio* (CBUP, Lima Febrero del 2017, se añade el hecho de que ahora la palabra “inteligencia” está de moda, y todo el mundo anhela ser inteligente, e inclusive los objetos o cosas provistas de

aplicaciones informáticas son calificados de “inteligentes”, como es el caso de los teléfonos inteligentes.

Por cierto, son cosas admirables de la tecnología inspirada en la ingeniería inversa de las máquinas extraterrestes, pero nada se le puede imaginar a la Inteligencia Espiritual que procede de lo Alto, es decir, de Dios mismo.

3. En tercer lugar, creemos que la mayor razón para que tardara tanto la identificación de la Inteligencia Espiritual ha sido un deficiente enfoque del tema bíblico de los Dones Espirituales o Dones que da el Espíritu de Dios con fines misionológicos.

En primer lugar, se los ha restringido al sitio secundario y relativizado de dones que se manifiestan en gente de cariz religioso.

En segundo lugar, de los ha restringido al sitio de dones concedidos a los miembros de las iglesias. ¿Acaso no nos muestra el autor de la Epístola a los Hebreos que los héroes de la fe de su lista son todos ellos de Israel y no de la Iglesia?

En tercer lugar se los ha relativizado al aplicarlos en cuanto a su desempeño al ámbito de la iglesia, e incluso de la iglesia local. ¿Acaso los grandes profetas de Israel no manifestaban su Inteligencia Espiritual al desempeñarse como estadistas en medio del escenario de la política mundial, intentando ubicar a Israel en la esfera de fidelidad a Dios antes que a las potencias mundiales?

Y hablando, casualmente, de fidelidad, debemos concluir que en la lexicografía bíblica, “fe” y “fidelidad” tienen la misma raíz nominal (en hebreo, אֱמוּנָה, *emunáh*; Ver Moisés Chávez, *Diccionario de Hebreo Bíblico*), y nada expresa mejor la fidelidad que la Inteligencia Espiritual.

* * *

Este último capítulo del presente volumen constituye una especie de Epílogo, y como tal incluye un gran reto para todo lector que posea Inteligencia Espiritual: Es el reto de profundizar en el estudio del tema de la Inteligencia Espiritual a partir de lo que hemos expuesto. Estamos seguros que a raíz de la exposición del presente volumen de nuestra página web Biblioteca Inteligente, se producirá toda una revolución en este campo de los estudios bíblicos, a la manera de la revolución producida en el campo de la Psicología aplicada con la definición de la Inteligencia Emocional a partir de la obra de Daniel Goleman y asociados.

¡Que Dios dirija vuestros pasos en esta dirección! Es mi oración que en todo procedáis con Inteligencia Espiritual.

Así sea.



**En las primeras fases de la producción
de la Biblioteca Inteligente**

**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE:
LA PAGINA WEB DE LA CBUP-VIRTUAL**

En su calidad de Director Académico de la CBUP, el Dr. Moisés Chávez y su elenco de colaboradores ha desarrollado una serie de materiales, tanto en el ámbito literario (1500 historias cortas) como en el ámbito teológico (165 separatas académicas), y 100 libros de texto, que pone a disposición de los tres programas académicos de la CBUP virtual: Bachillerato, Maestría y Doctorado.

Toda esta riqueza editorial está relacionada con la opción sapiencial del CEBCAR y de la CBUP y ha sido vertida en la página web que comparten el Dr. Moisés Chávez y la CBUP-VIRTUAL con el nombre y dominio de www.bibliotecainteligente.com

El nombre “Biblioteca Inteligente” relaciona a la Biblioteca del Dr. Moisés Chávez con lo sapiencial y con el movimiento sapiencial en la comunidad evangélica, que es su objetivo principal.

La página web Biblioteca Inteligente tiene la enorme capacidad de 30 GB (26 Giga Bytes) distribuidas en tres colecciones de libros:

La primera es la colección de los libros de la BIBLIA DECODIFICADA que sirve a los objetivos de todo lector.

La segunda es la colección de las SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS que sirve de modo especial a los objetivos de los Programas Académicos de la CBUP-VIRTUAL y sirven a los intereses de todos los que exhiben un alto coeficiente de Inteligencia Intelectual, de Inteligencia Emocional y de Inteligencia Espiritual.

* * *

Estas colecciones van precedidas de tres volúmenes introductorios:

La primera tiene por título, BIBLIOTECA INTELIGENTE, y sirve de “libro master” para guiarte en todo el laberinto de la divina comedia de la CBUP. Esta separata debes leer y releer a fin de sacar mayor provecho de todo el contenido de la página web.

La segunda, BIBLIA DECODIFICADA: INTRODUCCION, es la que introduce a los libros de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia del Dr. Moisés Chávez, y es accesible desde el comienzo de la lista de sus libros.

La tercera es PROGRAMAS UNIVERSITARIOS y se accede a ella desde el encabezamiento de la página web y contiene información sobre los Programas Académicos de la CBUP-VIRTUAL (Bachillerato, Maestría y Doctorado).

* * *

No forma parte de la página web Biblioteca Inteligente el rubro denominado *Indice Expurgatorius*/Libros Prohibidos, cuyo acceso está reservado a los estudiantes inscritos en los programas universitarios de la CBUP. Este rubro da acceso a 75 tesis de grado de la CBUP, entre las que se incluye la tesis del Dr. Jaime Arizpe Valencia intitulada, *Restauración del ministerio de la Exhortación* (CBUP, Lima, Febrero del 2009); y la tesis del Dr. Caleb Castañeda Zavala intitulada *Naturaleza existencial y sapiencial del evangelio* (CBUP, Lima Febrero del 2017). Ambas tesis han sido claves para el desarrollo del presente volumen acerca de la Inteligencia Espiritual.

Asimismo, incluye este rubro las grabaciones de los cursos de UNIEVA (Universidad Evangélica del Aire), que originalmente fueran transmitidos por Radio “La Cruz del Sur”.

Para tener información acceso *especial* a estos materiales sírvase comunicarse con la Dra. Silvia Olano García, Secretaria de la CBUP-VIRTUAL y Directora del CEBCAR-PERU. Su email aparece en la página final del presente volumen.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Separatos Académicos] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
 Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
 Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
 ¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la Biblia Decodificada





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651



